

Trabajo Fin de Máster

La Corte del Reino del Ponto (IV-I a.C.)
The Court of the Kingdom of Pontus (IV-I BC)

Autor

David Cencillo Martínez

Director

Esteban Moreno Resano

Facultad de Filosofía y Letras

2020-2021

Repositorio de la Universidad de Zaragoza – Zaguan <http://zaguan.unizar.es>

La Corte en el reino del Ponto (ss IV-I a.C.)

Índice:

1. Introducción.....	3
1.1. Primeros pasos. Alejandro Magno.....	6
1.2. Diádocos.....	8
1.3.1 Antígono I Monóftalmos (382-301 a.C.).....	9
1.3.2 Ptolomeo I Sóter (367-283 a.C.).....	10
1.3.3 Lisímaco de Tracia (360-281 a.C.) y Casandro de Macedonia (350-297 a.C.).....	11
1.3.4 Seleuco I Nicátor (358-281 a.C.).....	11
2. Primeros reyes pónicos.....	12
2.1. Del siglo IV-III a.C.....	12
2.2. Del siglo II-I a.C.....	14
3. La Corte de los reinos helenísticos.....	16
3.1. La Corte en Ponto.....	17
4. Auge y caída del reino del Ponto.....	23
4.1. Mitrídates VI Eupator.....	24
4.2. Farnaces II.....	43
5. Ponto con Roma.....	45
6. Conclusiones.....	46
7. Bibliografía y anexos.....	48

Resumen

Este ensayo analiza el reino helenístico de Ponto, donde se hará hincapié, tanto en su linaje real como a su historia tan variada. El punto culminante del ensayo será la figura de Mitrídates VI Eupator y su hijo, Farnaces II, que acabará siendo el rey del Bósforo, paulatinamente. Además, se tendrán en cuenta el principio helenístico y las guerras pónicas contra Roma.

Es importante mostrar el rostro oculto del reino, viendo cómo Mitrídates cambia su comportamiento con sus súbditos.

Algunos puntos del ensayo discutirán cómo gestionar la información que tenemos en la actualidad, intentando dar una versión clara de ese período y resumir los puntos importantes de la corte helenística. Con especial opinión recae el tema de las guerras de Mitrídates VI contra la República Romana

Abstract

This essay discusses the mysterious and colossal Hellenistic Kingdom of Ponto. Through this work topics as varied as the history of the kingdom or the kings who went under the enigmatic royal lineage will be presented. The high point of the essay will be the figure of Mithridates VI Eupator and his son, Farnaces II, who will end up being the king of Bosphorus. Also, the Hellenistic principle and the Pontic wars against Rome will be taken into account.

It would also be important to show the hidden face of the kingdom, seeing how Mithridates changes his behavior with his subjects.

Some points of the essay will discuss how to manage the information we have nowadays, trying to give a clear version of that period and resume the important points of the Hellenistic court. With an special opinion lies the topic of the wars of Mithridates VI against the Roman Republic.

1. Introducción

Este trabajo puede parecer una simple compilación de información del lejano reino helenístico del Ponto. Pero nada más lejos de la realidad, el hecho es que en su historia siempre hubo un elemento claro, lo que prometía una estabilidad a lo largo de su vida. Este elemento, indispensable en cualquier reino que quisiera perdurar, es la Corte. Todo reino tiene que tener una Corte fuerte y heterogénea. Esta Corte es la que tiene que dar apoyo máximo al monarca, que aunque el rey siempre está en primera plana, tiene que tener unos consejeros competentes para poder ayudarle en su máxima expresión de la palabra.

Toda la información que se va a detallar pretende ser una clara muestra del poder que consiguió Ponto, haciendo hincapié en su máximo exponente, Mitrídates VI, el gran rey pónico que puso contra las cuerdas a una insaciable República Romana que quería manejar todo el Mar Mediterráneo a su gusto.

Mi primera toma de contacto con el reino helenístico del Ponto fue en verano del año 2019, cuando, tras leer un artículo de la revista histórica *Desperta Ferro* número 5, “La República en peligro”, la cual hablaba del rey Mitrídates VI, surgió mi interés por esta figura. Pronto fui consciente de la riqueza de su contenido, y tal fue mi interés en dicho rey que empecé a investigar sobre su reino, siendo consciente del gran valor de su historia y de los gobernantes coetáneos, además de las muchas posibilidades que presentaban todos los materiales conseguidos. Posteriormente, adentrándome en mi último año del grado en Historia, 2019-2020, decidí investigar con mayor profundidad esta figura y realizar sobre Mitrídates el Trabajo final de Grado, *Mitrídates Eupator. Héroe o villano*, para lo cual realicé diversas lecturas, investigaciones y consultas a varios materiales, ayudado por Jaime Francisco Gómez de Caso Zuriaga, en la Universidad Alcalá de Henares. Así, tras varios meses de realización, pude comprobar la gran dimensión que puede tener el estudio de su figura, así como los muchos aspectos que pueden ser estudiados y trabajados desde distintas aproximaciones. Mi interés hacia él ha seguido presente durante mis estudios en el Máster en Mundo Antigo y Patrimonio Arqueológico, por lo que considero el Trabajo final de Máster como una oportunidad para seguir tratando el tema.

Mitrídates VI, heredero del reino del Ponto, fue el máximo referente de este Reino. Por este motivo, tras interesarme por su figura, intenté saber más de su propio reino. Muchos autores clásicos como Apiano y sus Guerras Mitrídáticas, Tito Livio, Dion

Casio y su historia de Roma, todos ellos romanos, tuvieron una clara influencia romana y antimitridática. Mención especial para Plutarco, ya que gracias a sus obras se puede conseguir una idea menos confusa de las Cortes helenísticas y como se configuraban, además de poder conocer más las propiedades de cada participante. También es importante destacar fragmentos como el Heraclea del Mar Negro de Memnón, en Salustio o la obra perdida de Pompeyo Trogo que Justino escribió. Por ello, todos los datos clásicos que se pueden encontrar contarán todo lo necesario para crear mala imagen del enemigo romano. Sin embargo, también existieron unos pocos autores clásicos que siendo romanos, como Cicerón o Tácito, escribieron sobre su negatividad al imperialismo romano, y tanto Estrabón como Plutarco tuvieron vínculos personales con las Guerras Mitridáticas. Todos mostraban la sociedad que tuvo la República Romana casi al final de su existencia y trataron, en algunos puntos, cosas favorables tanto de la lucha de Mitrídates como del propio Ponto.

Tras la muerte de Mitrídates VI y, por ende, para mí, la muerte del reino del Ponto, tuvieron que pasar siglos hasta que Maquiavelo, por ejemplo, escribiera al rey de Francia Luis XII del reino y de su rey. Pero el ejemplo más claro de la trascendencia que tuvo el rey de Ponto fue sobre Mozart, ya que escribió una ópera, *Mitridate, Ré di Ponto*, estrenada el 26 de diciembre de 1770, basada en la traducción de Giuseppe Parini de la tragedia *Mithridate* de Jean Racine en 1673, con el libreto en italiano de Vittorio Amedeo Cigna-Santi, sobre los harenes que tenían los reyes pόνticos y, en concreto, sobre Mitrídates VI.

En el 2008, la antigua Cólquide, ahora Georgia, fue invadida por el ejército ruso a causa de las disputas de ciertas regiones, haciendo que miles de personas tuvieran que cruzar el paisaje montañoso que cruzó Mitrídates con su poderoso ejército, hace más de dos mil años. Mientras tanto, en Occidente, olvidado de las hazañas pόνticas, en el Este siguen transmitiendo sus logros como la lucha contra el imperialismo, como el 1965 cuando se publicó en Georgia una biografía del rey pόνtico, además de seguir considerando a Ponto como una nación capaz de poder hacer frente al invasor Occidental.

La obra de Reinach, *Mithridate Eupator, roi du Ponto*, sigue siendo un referente tanto de la vida de Mitrídates VI como del reino del Ponto, escrita en el 1890. Pero se puede apreciar obras con materiales: la primera obra en inglés de Duggan, *He died old: Mithridates Eupator, King of Pontus* en 1958, o la creación de un formato racista de Mommsen que comprara al rey con un déspota oriental, que sigue manteniéndose en *La corna de hierba* de McCullough en 1998. La obra de Curtis Ford, *El último rey* en 2005, narra el punto de vista de Farnaces II, como un magnífico general, algo de lo que hablaré posteriormente. Tras Reinach, los investigadores se basaron en distintos aspectos tanto de la historia del Ponto como del propio Mitrídates, como McGing estudiando la política de la historia del Ponto en su *The Foreign Policy of Mithridates VI Eupator* en 1986, o Ballesteros Pastor que lo trataba como un reino y un rey helenístico solitario. Además, se volvió la mirada hacia los reinos que rodeaban en el Mar Negro, devolviéndole su fama, como *Anatolia* de Mitchell en 1993.

Mitrídates demostró al mundo que el invencible monstruo que fue Roma, era en realidad una fantasía, una cortina de humo, pues a pesar de su derrota, demostró una gran valía en la estrategia, obligando a Roma a tomar ciertos territorios que darían dolores de cabeza a sus gobernadores, hasta el punto de replantarse sus políticas expansionistas. Todo esto hizo el hombre que no tuvo miedo a enfrentarse, 50 años antes de la creación del Imperio Romano, y demostrar lo frágil que puede llegar a ser. Así, Ponto consiguió ser el reino que un rey como Mitrídates necesitaba, un reino que supo manejar tanto el orientalismo prominente como herencia del descompuesto Imperio Seléucida, como el helenismo que precedió a convertirse en un poderoso reino que mantuvo, aunque fuera por una pequeña etapa, a raya a la todopoderosa Roma.

Para poder resaltar la importancia del Reino del Ponto y presentar los aspectos más relevantes que sirvan como comprobación de esta afirmación, he seguido el esquema presentado en el índice.

Al inicio se va a realizar un resumen de la creación y difusión del helenismo, siendo este “movimiento” los cimientos que se asientan todos los reinos helenísticos, y por ende, las Cortes reales de las que hablaremos más adelante. En este aspecto destacaremos las características de esta cultura griega y sus creadores y difusores, como Alejandro Magno o Seleuco I Nicátor.

Posteriormente, anunciaré la aparición del reino del Ponto con su primer rey Mitrídates I Κτιστης y como evolucionó, de forma breve, de un reino con un territorio bastante limitado. hasta convertirse, en los puntos posteriores con su predecesores, en el dominador de toda la costa del Mar Negro, y enfrentar a Roma para salvar sus territorios.

Las Cortes serán los elementos primordiales de estos reinos helenísticos por lo que debemos de servir honores, por lo tanto haré una clara diferenciación entre sus múltiples características y por quienes estaba formados. Destacando, obviamente la Corte de Reino del Ponto. A continuación obligatoriamente hay que narrar la historia de las Guerras Mitridáticas entre Ponto y su rey, Mitrídates VI con la República Romana, y sus gobernadores asiáticos, hasta la coronación de Farnaces II y su corta lucha contra Julio César.

Tras esto, trataré, en un conciso apartado, la historia de Ponto ya dentro de la intrincada organización del Imperio Romano, y como cambió la sociedad a lo largo de su estancia romana dentro del tramado político romano.

1.1. Primeros pasos. Alejandro Magno

La helenización pudo empezar, según Michael Grant en su libro *From Alexandre to Cleopatra*: “En Macedonia, se hablaba una especie de griego, por lo que la helenización comenzó, en el siglo V a.C. cuando Alejandro I (496-450 a.C.) fue reconocido como griego.”¹.

William Woodthorpe Tarn dijo que Alejandro Magno fue el primer difusor del helenismo, que se rompió, en su gran mayoría de aspectos, en Augusto en el año 30 a.C.², tras la conquista del último reino helenístico, Egipto, por los romanos. Tarn, realizó la siguiente frase en su obra *Hellenistic Civilisation*: “Pero sirven para enfatizar dos hechos: los impulsos creativos evocados por la carrera de Alejandro prohibió que cualquier cosa que fuera bastante igual que antes, y después de que el mundo helenístico hubiera finalmente hundido en la ruina de las guerras civiles romanas, con el Imperio comenzó a construirse de nuevo en diferentes líneas, esta civilización se convirtió en grecorromana”. Esto formó el mundo greco-macedónico³

¹ GRANT, 1982, 10.

² TARN, 1952, 4.

³ TARN, 1952, 6.

Préaux en su obra *El mundo helenístico. Oriente y Occidente (323-146 a.C.)* dijo lo siguiente: “Parece indudable que Alejandro reclamó, al menos, que se le dedicara un culto. En efecto, las reacciones ante esta exigencia son numerosas en las fuentes griegas contemporáneas.”⁴.

Por la división del Reino de Macedonia, todas las ciudades bajo su territorio se empobrecieron bastante. Fue gracias a Antígono II Gonatas, que realizó una serie de reformas para aumentarlas riquezas y, como dijo Grant, en su obra *From Alexander to Cleopatra*, Antígono fue el salvador de gran parte del helenismo⁵. Esto es un claro ejemplo de que el helenismo fue tan volátil que cualquiera con suficiente poder que podía realizar cualquier reforma en la política, la sociedad, la economía y, en algunos casos, la religión, y el helenismo se caería al abismo.

Los principales reinos helenísticos fueron Macedonia, que incluía Grecia y fue gobernada por Casandro y sus sucesores; Egipto, gobernado por Ptolomeo I y sus sucesores; y el Imperio Seléucida, que se extendió desde el mar Mediterráneo hasta el río Indo, con su capital en Siria, fue gobernada por Seléuco I Nicator y sus sucesores. Todos estos reinos fueron los supervivientes en el 280 a.C., momento en el que acabaron las guerras de los Diádocos. Se debe añadir que del Imperio Seléucida emergió el reino del Ponto, cuando su primer rey, Mitrídates I huyó en la caída del Imperio. Estos tres imperios fueron los principales, pero existieron muchos más: el Reino de Pérgamo, el Reino de Tracia o el Reino de Esparta, entre otros muchos.

Al aumentar la lengua griega aumentó toda la cultura por todos los reinos, lo que provocó que ciudades que en épocas pasadas habían sido de gran importancia en el Mediterráneo tanto económica como comercialmente perdieran parte de su actividad comercial.

Otro aspecto que se debe mencionar es el auge filosófico que tuvo esta época, con la aparición de grandes filósofos y escuelas, sobre todo en las islas griegas, dejando al continente un poco atrasado.

Todo esto en su conjunto creó una cultura común que unificó un gran sistema helenístico con una misma lengua y escritura que abarcaba desde Grecia hasta la India, con un gran sistema que ni las guerras de los diádocos pudieron corromper.

⁴ PRÉAUX, 1984, 48.

⁵ GRANT, 1982, 25.

1.2. Diádocos

Estos hombres eran los generales de Alejandro Magno. Se trataba de un puesto hereditario, que, tras la muerte de Alejandro, en el 323 a.C., se repartieron todo su reino, pero que tras la ruptura de varios pactos acabaron con un total de cuatro guerras y distintos enfrentamientos contra Demetrio, entre el año de la muerte de Alejandro Magno y la batalla de Corupedio en el 281 a.C.⁶

Estas guerras aparecieron cuando Alejandro Magno no dejó ningún heredero para sucederle en el poder. La primera guerra de los diádocos, del 322 al 319 a.C. con la victoria de Eumenes y Pérdicas, saliendo victorioso, pero tuvo que huir. Finalizó con el nombramiento de Antígono I Monóftalmos como strategos en Asia (Figura 1).

En cuanto a la segunda guerra de los diádocos, datada entre el 319 al 315 a.C., se sucede entre Poliperconte y Casandro, por la muerte de Antípatro, padre de Casandro. Diodoro Sículo afirmó en su *Biblioteca Histórica*, libro XVIII, capítulo VI: “Hemos ordenado a Poliperconte que se haga cargo de estas disposiciones y del resto. Vosotros entonces, como hemos antes mencionado por escrito, obedecedle, pues si alguien no cumple algo de lo escrito, no lo pasaremos por alto.”⁷ Como podemos observar, parafrasea a Eumenes como jefe militar del reino, por lo que controlaba a Poliperconte. Al final, Casandro ganó con Antígono I, convirtiéndose éste último en soberano de Asia (Figura 2).

La tercera guerra de los diádocos, situada entre el 314-311 a.C., tuvo como contendientes a Antígono I y a sus aliados en la segunda guerra, Casandro, Lisímaco y Ptolomeo I. Tuvieron varias batallas, hasta que en el 311 a.C., se firma una paz entre los diádocos⁸. La guerra acaba con esta paz, pero Casandro, mató al hijo de Alejandro Magno, Alejandro IV, que era reconocido por los demás generales como sucesor de su padre (Figura 3).

La cuarta guerra de los diádocos tuvo lugar entre el 308-301 a.C. En esta guerra los diádocos ya se autoproclaman “basileus” o rey, gracias a esto todos los generales desmiembran definitivamente el imperio que había creado Alejandro Magno, originándose así el nacimiento de las monarquías helenísticas.

⁶ Consultado en <http://www.forumromanum.org/literature/justin/texte13.html>. (Fecha de consulta 07/08/2021)

⁷ Diod. Sic. Libro XIX, 78.

⁸ Diod. Sic. Libro XIX, 105.

En esta etapa de conflictos aparece la figura de Pirro, y las muertes del resto de diádocos hasta que en el 281 a.C. muere el último diádoco, Lisímaco⁹

Gracias a estos hombres, sobre todo a los generales creadores de ciudades y reinos, podemos hablar hoy en día de las grandes potencias que gobernaron la época helenística: el reino de Macedonia, el imperio Seléucida y Egipto de la dinastía Lágida.

1.2.1. Antígono I Monóftalmos (382-301 a.C.)

Antígono tiene un origen bastante problemático, ya que varios historiadores, como Claire Préaux¹⁰, afirma que nació en una familia noble, y por ello se pudo casar con Estratónice. Lo que se conoce, gracias al autor de Queronea, que Demetrio, el futuro rey de Macedonia era hijo suyo.

Antígono fue oficial de Filipo II, padre de Alejandro Magno. Cuando muere Filipo II, en el 336 a.C., se convierte en un gran aliado de Alejandro Magno, donde el 333 a.C. se convirtió en sátrapa de Frigia, donde las rutas comerciales principales que conectaban Oriente con el mar Egeo¹¹.

Tras la primera guerra se hizo Pacto de Triparadiso, donde Antígono se convirtió en strategos de Asia con Casandro. Antígono tuvo que acabar con Eumenes que se seguía vivo hasta el 319 a.C. y se hace con el control de casi todo el imperio de Alejandro Magno.

Así mismo, al casarse con Estratónice, intentó crear un vínculo con la dinastía macedónica de Alejandro Magno.

En asedio de Rodas, donde Diodoro Sículo, en su libro XX, capítulo 81-88, argumentó lo siguiente: “el rey, (Antígono) les contestó con insolencia y encima les envió a su hijo Demetrio con un ejército y con maquinaria de asedio, temerosos del poderío del rey mandaron una embajada a Demetrio, diciéndole que lucharían del lado de Antígono contra Ptolomeo; pero en cuanto él les pidió a cien de los más distinguidos ciudadanos como rehenes y les exigió que dejaran entrar en sus puertos a su flota, entendiéndolo que él estaba conspirando contra la ciudad, se prepararon para la guerra”¹², cuando

⁹ Paus. libro I, 112.

¹⁰ PRÉAUX, 52, 1984

¹¹ ÑACO DEL HOYO, T. ARRAYÁS-MORALES, I. ANTELA-BERNÁRDEZ, B. BUSQUETS-ARTIGAS, S. 2015, 27

¹² Diod. Sic. Libro XX, 81-88

Demetrio estaba preparándose para el asedio. El final de Antígono llegó en la batalla de Ipsos en el 301 a.C. (Figura 4).

1.2.2. Ptolomeo I Sóter (367-283 a.C.)

Ptolomeo era de la nobleza macedónica, y tras la muerte de Alejandro Magno, Péridicas, al ser regente, nombró a Ptolomeo como gobernador de Egipto y Libia.

Ptolomeo supo desde el principio que tenía que consolidar todos los territorios de su satrapía. García López en la traducción de Plutarco, en su obra *Consejos a los políticos para gobernar bien*, capítulo 3, admitió lo siguiente: “Así, una vez que ellos han asegurado dentro de su persona su elección y la han convertido en firme e inmutable, es preciso que se apliquen al estudio del carácter de sus conciudadanos, que se muestra, en su grado más elevado, como una mezcla de todos los caracteres individuales y es muy poderoso”¹³. Plutarco nos muestra la energía de un buen gobernante, algo que Ptolomeo mantuvo durante su reinado, además de secuestrar el sarcófago de Alejandro Magno. Esta inhumación fue una desdicha para Péridicas ya que en la tradición macedónica si enterrabas a un rey reafirmabas tu poder.¹⁴

La proclamación de Antígono trajo consigo que Ptolomeo se declarase faraón en Egipto, como el resto de diádocos y sus territorios.

Ptolomeo afianzó su poder con alianzas matrimoniales para conseguir una paz duradera entre ellos. El faraón participó en su última guerra en el 288-286 a.C., y consiguió un protectorado de las islas del Egeo lo que ayudó para ser la mayor potencia naval del Mediterráneo.

En Egipto, se empezó a usar un sistema de transacciones económicas en la moneda que funcionó, a la vez, de método propagandístico¹⁵. Además, se preocupó por usar un régimen autocrático para contentar al conglomerado de culturas. .

1.2.3. Lisímaco de Tracia (360-281 a.C.) y Casandro de Macedonia (350-297 a.C.)

Lisímaco de Tracia tras la muerte de Alejandro Magno, se convirtió en gobernador tanto de Asia Menor como de Tracia desde el 306 al 286 a.C. Lisímaco murió en el 281 a.C. a

¹³ GARCÍA LÓPEZ, 2009, 53.

¹⁴ TARN, 1952, 73.

¹⁵ GRANT, 1982, 82.

manos de Seleuco en la batalla de Corupedio, lo que provocó que parte de su Tracia acabase en manos de Seleuco I Nicátor (Asia Menor) y de Casandro (la parte de Tracia).

Por su parte, Casandro, rey de Macedonia, fue hijo de Antípatro, así que podemos decir que Casandro es diádoco de segunda generación. Mató a la madre de Alejandro Magno y prohibió al resto de los familiares vivos que sean tratados como familia real¹⁶. Así mismo, se casó la hermanastra de Alejandro Magno. De esta manera juntó la dinastía de Alejandro Magno con la suya. Casandro mató al hijo de Alejandro Magno para ser considerado rey y muriendo en el 298 a.C.

1.2.4. Seleuco I Nicátor (358-281 a.C.)

Seleuco I Nicátor, era de la nobleza de Macedonia y estuvo en las bodas de Susa. Tras la muerte de Alejandro Magno, fue nombrado Comandante de los Compañeros, una caballería de élite. En el Pacto de Triparadiso, obtuvo la satrapía de Babilonia y entre los años 321-316 a.C., colaboró para asesinar a Eumenes.

Tras la derrota de Demetrio, en el 311 a.C., marchó hacia Babilonia para recuperar su territorio de parte de Antígono, donde nace el Imperio Seléucida. Tras retener Babilonia, se ocupó de conquistar al resto de satrapías orientales. Fue en este momento, cuando se coronaron el resto de diádocos.

En el 281 a.C. se produce la batalla de Corupedio, donde Seleuco derrota a Lisímaco, conquistando Asia Menor, Tracia y Macedonia. (Figura 5). Seleuco acabó muriendo en ese mismo año en manos de Ptolomeo Cerauno, hijo mayor de Ptolomeo I Sóter.

Además, su gobierno fue muy parecido al anterior gobierno persa con las satrapías. Fue el momento en el que las satrapías se empezaron a independizar, como sucedió con el reino del Bactriana.

2. Primeros reyes pónicos

2.1. Del siglo IV-III a.C.

Tras hacer un breve resumen de todo lo que fue el helenismo, su máximo exponente (Alejandro Magno), y de su difusión con los diádocos y sus guerras, hay que hacer hincapié en el reino helenístico del Ponto.

¹⁶ Plut. Vit. Cass. 72

El inicio del reino viene gracias, según dice Plutarco¹⁷, a Antígono I Monóftalmos, ya que entró en su corte, como consejero, un hombre llamado Mitrídates que, según dijo García Moreno, en su obra *Nacimiento, infancia y primeras aventuras de Mitrídates VI Eupator, rey del Ponto* afirmaba que: “La familia real de Ponto, estuvo marcada desde sus inicios por una clara influencia de origen persa”¹⁸, pudo pertenecer a la nobleza persa, anteriormente, por ser hijo del gobernador Cíos.

También se supone, según comentaba Ballester Pastor¹⁹, que Mitrídates I pertenecía a una esfera muy cerrada de amigos de Demetrio, hijo de Antígono. A Antígono se le acusa, según Apiano²⁰, de matar al padre del propio Mitrídates I, Mitrídates II de Cío, gobernador de Cío en Misia del Imperio aqueménida, ya que Antígono inculpaba a Mitrídates II de Cío de querer unirse a la Liga de Casandro. Este asesinato, según Apiano, sucedió en el 302 a.C., justo en plena guerra de los generales de Alejandro para poder hacerse con el poder.

Posteriormente, Antígono quiso ir también a por el propio Mitrídates I, por lo que su amigo, Demetrio, tuvo que avisarle. Mitrídates pudo entonces huir a Capadocia, refugiándose en Cimiata, en la zona conocida como Paflagonia²¹. Apiano llamó a este Mitrídates Κτιστης o “el fundador”²². Mitrídates Κτιστης estuvo en la batalla de Ipsos, en el 301 a.C., junto a los otros diádocos, y derrotaron a las fuerzas unidas de Antígono, que murió, y de su hijo, Demetrio Poliorcetes. Para algunos autores clásicos, como Apiano, Mitrídates I empezó a reinar en el 302 a.C., cuando huyó de la corta antigónida, pero otros autores modernos coinciden en que estuvo guerreando durante varias décadas después, y que su reino empezó en el 281 a.C., cuando empezó a utilizar el término “basileus”. Para Apiano, fue ayudado por Demetrio I de Macedonia contra su padre en la batalla de Ipsos, pero hoy se ha descubierto que esto fue mentira.

El mismo autor griego, Apiano, justificaba el poder legítimo de reinar de Mitrídates I, aludiendo a que era descendiente, en octava generación, del primer gobernador del Ponto, bajo dominio de Darío el Grande²³. Por ello, al tener linaje noble, conforme a lo que comentaba Apiano, era el sexto antecesor de Mitrídates VI Eupator, algo que era

¹⁷ Plut. Vit. Aem. 6

¹⁸ GARCÍA MORENO, L.A, 1993, 93.

¹⁹ GARCÍA MORENO, L.A, 1993, 103.

²⁰ WHITE, 1899, 25.

²¹ App. Mith. 2.

²² App. Mith. 6.

²³ App. Mith. 9.

falso a no tener conciencia de un par de reyes entre ellos. Por otro lado, Plutarco afirmaba en su obra *Vidas Paralelas*, capítulo XII, en el Libro de Sila: “Los inteligentes de la Etruria dieron la explicación de que aquel prodigio anunciaba la mudanza y venida de una nueva generación, porque las generaciones habían de ser ocho, diferentes todas entre sí en el método de vida y en las costumbres, teniendo cada una prefinido por Dios el término de su duración dentro del período del año grande; y cuando una concluye y ha de entrar otra, se manifiestan señales extraordinarias en la tierra o en el cielo, en términos que los que se han dado a examinar estas cosas y las conocen, al punto advierten que vienen otros hombres, diferentes en sus usos y en su tenor de vida, de quienes los Dioses tienen mayor o menor cuidado que de los que les precedían”. Lo mismo puede suceder en la actualidad, que hubo ocho generaciones entre Mitrídates Κτιστης y Mitrídates VI.²⁴

Mitrídates I consiguió anexionarse la Heraclea Póntica para poder protegerla del afán de conquista que tuvo Seleuco I Nicátor, el último diádoco vivo. Mitrídates I fue enterrado en Amaseia en el 266 a.C., lo que se convirtió en la primera capital del reino hasta que fue conquistada Sinope en el 183 a.C. por Farnaces I, y que hasta él estaban todos enterrados en ese mismo sitio. (Figura 6)

El hijo de “el fundador” fue Ariobarzanes. Este rey no es tenido en cuenta por Apiano, y reinó en torno al 266-258 a.C. Conquistó Amastris de Paflagonia. Tuvo que pedir ayuda a los pueblos gálatas, un pueblo nómada, para combatir y conseguir expulsar a las tropas de Ptolomeo II Filadelfo, sucesor al trono de Ptolomeo I Sóter y segundo faraón tras su padre, que quiso conquistar la zona de Ponto.²⁵

El tercer rey fue Mitrídates II, que reinó durante treinta años, del 250 al 220 a.C. En esta época, los gálatas invadieron el reino, pero el rey consiguió expulsarlos con su propio ejército. Mitrídates II se casó con Loadicea II, hija de Seleuco II Calínico, rey del Imperio Seléucida y, por ende, sucesor de Seleuco I Nicátor. Gracias a este matrimonio y a esta alianza, recibieron como regalo de boda la provincia de Frigia. La hija de esta pareja será Loadicea III, quien se casó con Antíoco III, hijo de Seleuco II Calínico, quien quería restaurar el Imperio Seléucida como potencia en Asia. Intentó realizar la conquista de Sinope, pero fracasó, además de independizarse Capadocia bajo su rey Ariarates IV.

²⁴ Plut. Vit. Sull. 12.

²⁵ Plut. Vit. Sull. 16.

2.2. Del siglo II-I

Tras los reyes mencionados anteriormente, que parten del siglo IV al III a.C., llega un rey del que no se conoce mucho sobre su persona ni de su reinado: Mitrídates III. Esta figura reinó desde el 220 al 184 a.C. Lo único que se puede saber es que estaba enterrado en Amaseia. Muchos historiadores actuales dudan de este rey, privándolo de él en la dinastía y alargando el reinado del anterior rey. Para Apiano se confirma como algo necesario porque, según él, Mitrídates VI del Ponto fue el octavo rey de la dinastía y el sexto de este nombre.²⁶

Farnaces I fue hijo de Mitrídates III según Plutarco²⁷, pero, como sucede con la figura de su padre, su vida está llena de incertidumbre. Tenemos noticias suyas cuando conquistó la ciudad portuaria de Sinope en el 183 a.C., capital a partir de esta conquista, por lo que podemos admitir que su reinado fue antes. Aquí se ve un cambio en todo el reino del Ponto y su historia, ya que, a partir de este momento, los reyes se enterrarán en esta ciudad. (Figura 7)

Otro aspecto al que se debe prestar especial atención es a la numismática de la época, pues su estudio y análisis nos pueden dar ideas y rasgos muy característicos e interesantes para la investigación. A partir de este momento, se introducen las primeras monedas con rasgos propios, tetradracmas con su imagen en su anverso. Son bastante importantes porque en ellas se observa un estilo propio con escasa participación helenística, ya que no se encuentran rasgos idealizados, sino un retrato que se esfuerza por alcanzar el realismo, con una cara arqueada, arrugada, etcétera, incluso la barba que acompaña de un bigote. (Figura 8). Aunque no podemos decir que no fueran helenísticos por el resto de monedas, que tienen carácter helenístico como una representación de Zeus (Figura 9).

Farnaces I fue bastante belicoso, porque disputó distintas campañas contra Eumenes II, rey de Pérgamo, Ariarates IV de Capadocia, y consiguió invadir Galacia. Por tanto, envió una embajada a Roma para poder reclamar los territorios de Eumenes II y Ariarates IV, para normalizar la situación. Roma rechazó las solicitudes de Farnaces I; por lo tanto, mandó tropas para calmar la situación. En 179 a.C., Farnaces I tuvo que rendirse, cediendo sus conquistas de Paflagonia y Capadocia, menos Sinope. Farnaces I,

²⁶ App. Mith. 15.

²⁷ Plut. Vit. Sull. 12.

mantuvo el estilo realista en la acuñación de las monedas que manejaba su padre, con una mandíbula prominente. (Figura 10)

El hijo de Farnaces I, Mitrídates IV Filopator Filodelfo, significa “padre amante” y “hermano amante” respectivamente. Reinó desde el 170 al 150 a.C. Tuvo que mandar al ejército a la parte de Pérgamo, como apoyo al ejército que allí estaba el rey Prusias II de Bitinia. Esta alianza trajo una buena relación entre Roma y el Ponto, ya que Prusias II era un claro enemigo de Roma. Mitrídates IV realizó monedas con la imagen de su mujer y a la vez de su hermana, Loadice, además en algunas con los dos retratos juntos (Figura 11).

El último rey y padre de Mitrídates VI Eupator fue Mitrídates V Evergetes, que significa “el que hizo buenas obras a favor del pueblo”, que reinó desde el 150 a.C. hasta el 121 a.C. El padre de Mitrídates VI siguió con unas muy buenas relaciones diplomáticas con la República romana, incluso ayudándoles con material de guerra y víveres en la Tercera Guerra Púnica (150-146 a.C.) y en la guerra contra Aristónico, hijo de Eumenes II de Pérgamo, (130 a.C.). Mitrídates V fue recompensado por el cónsul Manio Aquilio con Frigia, que a lo largo de la historia próxima estará cambiando de bando, ya que Frigia siempre estuvo en disputa con distintos reinos. Incrementó territorialmente su reino al casarse con la hija del rey de Capadocia, por lo que se lo anexionó. Murió en Sinope por una conspiración, donde muchos autores como Sullivan en, *The Dynasty of Cappadocia*, afirma que pudo incluir entornos de su familia, volviéndose una traición o un golpe de Estado²⁸. Mitrídates V dio mucha importancia a la cultura helénica en su corte, con una política exterior que se caracterizó por el apoyo a Roma en la Tercera Guerra Púnica, ya que se puede observar que empieza una fuerte idealización en sus monedas que preanuncian los cambios de su hijo. (Figura 12)

3. La corte de los reinos helenísticos

Cada reino helenístico estaba gobernado por un rey que exigía ser tratado como un dios en la tierra, construyéndose templos en su propio honor. Todos estos reyes contaban con una corte muy especializada de “funcionarios” de distintos lugares. Estos “funcionarios” eran personas capacitadas y especializadas en cualquier terreno que los monarcas pensaban que necesitasen ayuda, entre los ministros y altos funcionarios del reino se

²⁸ SULLIVAN, 1980. 124.

encontraban el jefe de la corte real de justicia, que entendía de los asuntos legales (epistológrafos), el ministro de las finanzas y el secretario financiero, que se ocupaban de los ingresos y gastos del estado y de la administración de los bienes del rey, de los impuestos y los asuntos monetarios, a su vez, el monarca debió tener tanto a médicos propios, como sacerdotes para poder servirle en sus puestos.²⁹ Todas estas personas sabían escribir y hablar griego, ya que fue la lengua oficial de todo el helenismo. A parte, como dice Ballesteros Pastor, las cortes reales debían estar en la capital del reino como el monarca. Pueden haber dos ministerios como funciones específicamente reales, siempre se reservaba el mando del ejército y los supremos pontificados. Exhibe un título modesto (encargado de los asuntos), un gran canciller, un ministro de justicia y un inspector general de finanzas. Además, es reconocido por todos sus rivales políticos, que en cualquier momento podían disputarle el título. El territorio real era algo indispensable.³⁰

En cuanto a las guerras, el hecho de alzarse con la victoria daba un gran prestigio y poder, además de proveer de botín. Además, el rey iba acompañado de consejeros. El rey, si quiso mantener la paz en todo su territorio tuvo que realizar varias donaciones en distintas ciudades, donaciones que consistían, sobre todo, en trigo.

También existió la generosidad, por medio de obras de caridad, actividades culturales de reino o de la propia corte, la fundación de nuevas ciudades para poder dar a sus súbditos una nueva esperanza de riqueza, o incluso poder aportar dinero privado del monarca para aliviar la carga económica.³¹

Además de la “casa militar”, el rey tenía una casa civil, donde los miembros poseían títulos honoríficos que se concedían, además, a funcionarios que no vivían en la corte. Las Cortes, conformadas por familiares, tuvieron grandes influencias de madres para ayudar a la propia historiografía.

El rey, además, era fuente de derecho, ya que los griegos hicieron una teoría del poder legislativo del rey, que se puede observar en el *Panegírico* de Isócrates, en el Libro XXXVI, capítulo 3:

“Decidimos así sobre estos asuntos, no porque ignorábamos cuánto interesan para la seguridad las alianzas con los poderosos; por el contrario, sabíamos mejor que otros lo que resulta de cosas tales, pero,

²⁹ SAYAS ABENGOCHEA, 2007. 588

³⁰ LAVAQUE, 2005, 57.

³¹ AALDERS, 1975, 22.

a pesar de ello, preferimos ayudar a los más débiles, incluso contra nuestra conveniencia, antes que cometer una injusticia en compañía de los más fuertes, por obtener una ventaja.”³², afirmando que los reyes tienen que ser lo más justo posible teniendo la ética como la primera jueza de todos. Sin embargo, todos los reyes helenísticos tuvieron que vigilar las legislaciones concebidas a diferentes escalas, en diferentes lenguas y que surgían de tradiciones diferentes.³³

Como hemos podido ver, la corte era un compendio donde el rey era el mayor eslabón dentro de ella, acompañado con distintas personas dedicadas a servir al monarca. Estas personas funcionaban como funcionarios que se dividían en distintos trabajos, todo para ayudar al rey en todo lo posible para mantener su poder, su salud, su territorio o, incluso, su hegemonía entre sus dinastías monárquicas.

También tenemos que mencionar que las relaciones entre reyes y sus ciudades no solían ser cordiales a la hora de gobernarse. Las ciudades estaban obligadas al pago de impuesto, (*phoros*), además de que los ciudadanos estaban constreñidos por impuestos reales. Mitrídates VI y Roma eran consciente de estos impuestos, en algunos casos, por encima de lo debido, por ello, para poder tener el apoyo de distintas regiones, bajaron o anularon tanto los impuestos como las deudas.

Los reyes, al ser los gobernantes de las ciudades, tuvieron distintas políticas para gobernarlas, dejando las propiedades tradicionales como eran; abrogar propiedades tradicionales para limitar el poder de otros tenedores y maximizar las suyas; o conferir parte de sus propiedades en otros.

3.1. Corte del reino del Ponto

El reino del Ponto, al ser un reino helenístico, tuvo su propia corte. Esta corte era una evolución de la del Imperio seléucida, ya que Mitrídates I, como hemos mencionado anteriormente, había huido por miedo a morir, por ello podemos considerar este detalle como una clara herencia del Imperio seléucida.

La monarquía pónica, en toda su historia, era absolutista, una extensión del poder del monarca como comandante en jefe de sus campañas. Este pensamiento estuvo más fuerte con los primeros monarcas helenísticos, ya que se consideraban descendientes de los Diádocos, algo que con la consecución de generaciones iba perdiendo tan ímpetu.

Las victorias de los monarcas eran síntoma de que los dioses estaban contentos con sus decisiones, además, si esta victoria fue algo significativo para el reino en ese momento,

³² Isoc. Paneg. XXXVI, 3.

³³ PRÉAUX, 1984, 68.

se le relacionara con una divinización. Como Mitrídates VI Dionisus, relacionado con Dioniso.

Los monarcas, como sus cortesanos, eran vistos por sus súbditos como un padre o como un guía, mostrando al rey como una figura de respeto. Además la política que utilizaron todos los monarcas póntricos era la de gobernar su reino con independencia y extender el territorio lo máximo posible, como con las ciudades griegas que se encontraban en el Mar Negro.

Mitrídates I, como todos los reyes helenísticos, residían en la capital del reino, pero como hemos dicho anteriormente, Ponto tuvo dos capitales, Amasia y Sinope. Se cambió la capital, en mi opinión, por el poder que estaba consiguiendo Sinope a la hora del comercio y para poder gobernar con mas eficiencia las nuevas regiones conquistadas. En mi opinión, se cambió la capital del reino a Sinope, por el hecho del aumento de población y de la economía, Amasia, estaba quedándose sin tanta materia prima para satisfacer las demandas.

El rey guerrero, como todos los reyes de la propia Corte del Ponto eran educados en el arte de la guerra desde la infancia y combatía personalmente, compartiendo los rigores de la vida militar con los demás guerreros, como Mitrídates VI. El territorio real era algo indispensable, ya que gracias a esos territorios percibían un gran tributo; asimismo, el territorio era un patrimonio que se heredaba y se defendía contra las reivindicaciones de los terceros³⁴. Existía además, lo llamado por Walbank³⁵, como “territorio ganado por lanza” es decir, conquistado a la fuerza, ya que esto era considerado como una prueba para la victoria, siendo esta uno de los atributos más fuertes de la monarquía helenística por su poder y para probar la lealtad de sus tropas y súbditos.

El rey tuvo que asegurar que sus súbditos aprendieran de las cualidades reales donando o erigiendo monumentos, organizar desfiles o campañas militares, encargos a los poetas, que podrían estar en la corte o fuera de ella,,... todos estas cualidades en realidad no era más que una fachada para mantener ese estatus de monarca salvador.

El rey, tanto como los derechos a la posesión de los territorios y la sucesión hereditaria, se añade el “el rey de niño está destinado a ser rey”³⁶, que escapa de algún peligro

³⁴ PRÉAUX, 1984, 11.

³⁵ WALBANK, 2008, 66

³⁶ PRÉAUX, 1984, 15.

mortal y que es un rasgo común de todos los reyes helenísticos, como Ariobarzanes, que según cuentan los autores clásicos, escapó de la muerte segura cuando era niño³⁷. Estos reyes tuvieron que defender también todo su territorio, como la “libertad de los griegos”, que estaba concedida y garantizada por los reyes rivales, o como en el caso de Mitrídates VI, la libertad de los griegos luchando contra Roma.

Las guerras hacen tener botín para la corte como la del Ponto, algo totalmente importante para las cortes, ya que su sustento provenía del propio botín³⁸. Iban acompañados de consejeros, como el rey Mitrídates VI con sus consejeros reales, como Arquelao, comandante de sus tropas. Pero eran tan solo consejeros, ya que el rey, en última instancia, era el responsable de todas sus decisiones.

La donación era promovida por mediación de un compatriota influyente de la propia corte. Estas donaciones estaban destinadas a buscar prestigio inmediato y la inmortalidad del recuerdo; además, producían un reconocimiento para aumentar las ventajas políticas.³⁹ Las donaciones estaban realizadas tanto para la ciudad como para los templos, en realidad los templos, como el de la antigua capital Ponto, Amasya, estaba supeditados por un sacerdote, dentro de la propia corte Pónica.

El rey tenía una casa civil, donde los miembros poseían títulos honoríficos que se concedían, además, a funcionarios que no vivían en la corte. Podemos mencionar que la corte, en su mayoría, estaba conformada por la familia real y miembros de su misma dinastía, pero también de altos cargos de funcionariado, como pasó en el el reino del Ponto, donde las madres muchas veces tuvieron una regencia, es el caso de Laoidcea V, madre de Farnaces I y esposa de Mitrídates III.⁴⁰ De igual forma, tanto en el ámbito oriental como en el griego, la justicia era otra virtud de los monarcas, como si fuera una “justicia del juicio”⁴¹.

La Corte también debía estar compuesta por historiadores, ya que se necesitaba conocer el pasado tanto de su propia dinastía como de los rivales del su alrededor, ya que los

³⁷ App. Mith. 12.

³⁸ PRÉAUX, 1984, 17.

³⁹ PRÉAUX, 1984, 22.

⁴⁰ App. Mith, 14.

⁴¹ PRÉAUX, 1984, 27.

historiadores modernos hablan de una Corte formada de amados de las letras.⁴² En el caso del reino del Ponto sabemos que existió por historiadores grecolatinos.

Entre los consejeros existieron también los médicos, ya que estos podían tener títulos palaciegos.⁴³ Aquí, Mitrídates VI, tuvo un importante papel, ya que según nos cuentan, tanto Apiano como Plutarco, era inmune al veneno, esto se tuvo que deber a que conto con unos consejeros bien formados en el arte de la medicina para poder realizarlo seguro.

Los embajadores, haciendo el trabajo de diplomáticos, eran bastantes importantes en las cortes, ya que su misión era mandar un decreto de felicitación o de reconocimiento con lo que honraba una ciudad.⁴⁴ Antes de la aparición de las Guerra Mitridática, Mitrídates VI tuvo que mandar un diplomático, Pelópidas, a negociar a Roma con Manio Aquilio y Lucio Casio, ambos gobernadores de Asia, para engañarles y seguir con su plan de anexionar Capadocia.

El culto al rey trajo una evolución hasta la asociación del rey a un dios, para ser un acceso hacia la divinidad; otro acceso fueron los nombres que recibieron algunos reyes, como epítetos.⁴⁵

En el reino del Ponto, podemos afirmar, como hicieron los historiadores Préaux⁴⁶ o Grant⁴⁷ y, como sucedió en otros reinos helenísticos, que hubo tensiones entre los monarcas y algunos consejeros de su Corte -los filósofos-. Los filósofos clásicos tuvieron una gran preocupación sobre el poder y la ciudad, ya que estos ellos mismos surgieron de la propia cultura de la ciudad.

Hay un claro ejemplo con los banquetes que celebraba la monarquía. En estos banquetes estaban invitados todos sus consejeros, entre ellos los filósofos, donde estos siempre intentaban buscar las fallas que podría tener el monarca, saliendo airoso casi siempre. Portulas, en su traducción de la *Carta de Aristeas*, se observa la importancia que tenían los banquetes, a tal punto llegaba que observamos en este fragmente todo lo necesario para realizarlo: “Además, cada día, todo lo que se disponía para el Rey, también para ellos Doroteo lo aprestaba; pues tal había sido la orden del soberano. Con la primera luz

⁴² GRANT, 1982, 91.

⁴³ GRANT, 1982, 104.

⁴⁴ PRÉAUX, 1984, 33.

⁴⁵ PRÉAUX, 1984, 55.

⁴⁶ PRÉAUX, 1984, 67.

⁴⁷ GRANT, 1982, 125.

comparecían en la Corte cada día, y, tras saludar al Rey, regresaban a su lugar. Tal como es usanza entre todos los judíos, se purificaban en el mar las manos, elevando preces a Dios; acto seguido, se consagraban a la lectura y exégesis de cada punto. También pregunté esto: «¿Por qué razón se lavan las manos antes de orar?». Aclararon que, en testimonio de no haber cometido mal alguno, pues toda acción se realiza por medio de las manos; así, hermosa, piadosamente, todo lo remitían a la justicia y a la verdad. Esto fue en el contexto de los judíos en Egipto.”⁴⁸ Este banquete real tuvo varios significados, donde el monarca pudo entretener a todos sus amigos, que, en la época clásica, la amistad era un arma muy fuerte, como la política. Estas dos cosas era lo que movía la aristocracia helenística, y la pónica. También en este banquete, al ser de descendencia seléucida y, anterior, macedónica, se creaba y mantenía la comunidad del helenismo, siendo sagrada.⁴⁹ En estos banquetes en la corte pónica, podríamos encontrarnos a Trigranes el Grande, aliado de Mitrídates VI en la Tercera Guerra Mitridática.

En la corte del Ponto se pudo experimentar una asociación del rey a un dios, divinizando su persona hasta el punto de que, como pasó con Alejandro Magno en muchos otros reinos helenísticos, entraban en el propio panteón de cada reino. En el caso del reino de Ponto, se divinizó la figura de Mitrídates VI Eupator Dionisus. En este caso, se crea una simbiosis, donde Mitrídates VI recibe un sobrenombre, “Eupator” que significa “rey de la patria”, y de “Dionisus”, donde se le asocia el nombre de un dios, en este caso Dioniso, para mitificar y divinizar sus andanzas, siendo el único de todo su linaje en conseguir uno.

Como hemos podido observar, las cortes helenísticas estaban creadas con el propósito de que el monarca tuviese un gran grupo de sirvientes y consejeros, para poder organizar el territorio real, la administración, la justicia, los impuestos, el entretenimiento y muchos otros factores más que, a la hora de la verdad, eran necesarios para poder hacer que un reino helenístico pudiera mantener la hegemonía e, incluso, atacar a algún enemigo cuando este pueda tener alguna crisis interna.

La corte del reino del Ponto, como se viene comentando en estas páginas, tuvo las características propias de los reinos helenísticos, pero consideramos fundamental hacer hincapié en el hecho de que las clases altas hablaban persa, mientras que las bajas

⁴⁸ PORTULAS, 2007, 212.

⁴⁹ GRANT, 1982, 169.

griego. Las clases altas, donde se incluye la corte del rey, tenían por tradición hablar persa entre ellos, creando un gran elitismo en la zona que, con la llegada de Mitrídates VI y su “matanza” de romanos⁵⁰ antes de la primera guerra mitridática, crearon un clima de inseguridad del que se aprovechó Roma para prometer la ansiada “liberación griega”⁵¹. Esta libertad viene de los diádocos para garantizar el bienestar de los griegos, algo que Roma supo. El persa que hablaban las clases altas fue un remitente de su tradición seléucida, pero el griego de las clases bajas era de tradición propiamente griega. Las clases bajas hablaban griego porque era la lengua del comercio, de las administraciones, de las leyes,... todo lo relacionado con cualquier trabajo que conlleve una relación social.

Mitrídates desató una polémica historiográfica⁵² por varios autores que lo llamaban el libertador de los griegos y bárbaros por expulsar a los romanos de las tierras helenísticas. Tanto la iconografía, acuñamiento de monedas o estatuas votivas en el Egeo daban propaganda, pero no puede considerarse como historiografía oficial. El propio Mitrídates se autodenominó como un defensor del helenismo frente a los tradicionales enemigos, los escitas, pueblo de origen iranio. Se trata de un dato curioso porque, al ser descendiente del Imperio Persa, tuvo un empuje oriental. Su intención fue llegar a ser un nuevo Alejandro Magno o un Dionisio. El leitmotiv de la propaganda mitridática vio en Mitrídates como la víctima del imperialismo y pleonexia, o codicia en griego, de los romanos. Siendo, por ejemplo, las batallas de Cólquida o Bósforo, como actos reivindicativos, dado que estos territorios fueron utilizados por los romanos como *causae belli* del Senado Romano para poder anexionarse esos territorios.

Con todo, podemos concluir que la corte del rey en ningún momento tuvo a los griegos como personas influyentes en el propio reino. Sin darse cuenta, este ostracismo de las clases bajas fue el que acabó con la hegemonía pónica y de su independencia.

Los yacimientos arqueológicos también resultan fundamentales para acercarnos mejor a la civilización y hacernos conscientes de algunos de sus aspectos, pues eran sinónimo de una gran importancia. En el caso que aquí nos compete, hemos encontrado varios yacimientos en el actual país de Turquía que pueden ayudarnos a dar más sentido a estas características. En el Castillo Kurul existen varias estatuas y ánforas que nos facilitan

⁵⁰ ÑACO DEL HOYO, T. ARRAYÁS-MORALES, I. ANTELA-BERNÁRDEZ, B. BUSQUETS-ARTIGAS, S. 2015, 27.

⁵¹ PRÉAUX, 1984, 12.

dar un sentido al poder que tuvo el reino de Ponto. Por ejemplo, en el propio castillo hemos logrado encontrar varias estatuas de dioses helénicos, como Cibeles⁵³ (Figura 13) o Pan Dionysus⁵⁴ (Figura 14). Además, también se pueden observar varias ánforas de período pónico, muy común en esta parte del reino, ya que se encuentran en la provincia de Ordu.

Esta provincia parece ser el máximo exponente de esta cultura, ya que la mayoría de yacimientos del Ponto están en sus tierras, como el Castillo de Üye. Según nos cuenta Jenofonte⁵⁵ en su obra *Anabasi*: “la ciudad dispondrá al ejército de diez mil almas el grano suficiente para su expedición”, en el momento que Ciro el Grande va a por el trono de su reino. (Figura 15)

En Nicomedia también encontramos restos, pero de la época romana del Ponto, ya que podemos encontrar varios sarcófagos en la ciudad de Izmit. Según Estrabón en su *Geografía*, Libros XI-XIV, escribió lo siguiente: “Los habitantes de la ciudad de Ástaco fueron trasladados a la nueva ciudad Nicomedia”. En este momento se observa la creación de la propia ciudad. (Figura 16)

Por último, merece la pena destacar el Castillo Çebinkarahisar, un castillo que en sus alrededores podemos encontrar restos de la batalla que tuvieron Ponto y Roma, ya que en ese mismo sitio, Pompeyo fortificó el poblado volviéndolo una colonia. (Figura 17)

4. Auge y caída del reino del Ponto

El reino de Ponto, bajo el mando de Mitrídates VI, era lo que comúnmente se denominaba “Capadocia Pónica”⁵⁶. Aun así, su complejo territorial se podía dividir en tres bloques: la Capadocia Pónica, donde estarían ubicada la Armenia Menor y zonas de Paflagonia; la Cólquide y el Reino del Bósforo. Al tener, en casi toda su historia unas guerras contra otras tribus y pueblos, es muy difícil poder delimitar las fronteras de este reino. Pero, aún sin saber las fronteras exactamente, podemos deducir que era

⁵³ SENGURT & AKÇAY, 2014, 24.

⁵⁴ Consultado en [Dionysus, Pan sculptures found at site of 2,100-year-old goddess Kybele in northern Turkey \(hurriyetdailynews.com\)](https://www.hurriyetdailynews.com) (Fecha de consulta el 14/08/2021)

⁵⁵ JENOFONTE, ANABASI, 213.

⁵⁶ ARRAYÁS-MORALES, I., 2016, 164.

totalmente autosuficiente, pues tenía una gran riqueza en lo que se refiere a materias primas, sobre todo de hierro.⁵⁷

Su importante situación geográfica le daba un gran poder, pues era un paso obligatorio que comunicaba el Mar Egeo con Oriente. Algunos autores, entre los que destaca García Moreno⁵⁸, dicen que existieron dos realidades sociales y económicas, donde las zonas más cercanas a la actividad comercial griega estaban más avanzadas que las zonas con más tradición de organización persa. Ciertamente es que el rey controlaba el total de las tierras, pero en algunas zonas, como Comana, sus templos tuvieron una gran importancia.

Arquelao, general pónico, con el final de la última guerra mitridática, se convertirá en el sacerdote supremo de los templos.⁵⁹ Poco se sabe de la división de las tierras del reino ya que, en todos los autores investigados no se han encontrado claras referencias o divisiones considerables. Deduzco que estarían gobernados por un noble que era parte de la familia real, o había sido dado como un regalo por sus esfuerzos en el combate a los soldados.

Por su situación y por su historia, Ponto se convierte en una unión entre la cultura oriental, ya que su territorio proviene del antiguo Imperio Persa, y de la civilización Helenística, fue conquistada por Alejandro Magno. Ciertamente es que, como dice Ballesteros Pastor⁶⁰, los reyes pónicos intentaron helenizar totalmente el reino, al utilizar el griego como lengua oficial y utilizar una ciudad griega como Sinope, la capital comercial del reino, Sinope, en el 220 a.C. fue atacada por el segundo rey pónico, Mitrídates II, pero gracias a la ayuda de Rodas pudo sobrevivir, tuvo varios ataques más hasta que llegó Farnaces I, sucesor de Mitrídates II, y se apoderó de ella, en el 183 a.C. Pero no fue hasta la llegada de Mitrídates VI, quien embelleció la ciudad, donde construyó un nuevo puerto, almacenes para las capturas en la pesca y nuevos arsenales para la defensa. Tras esto, en la tercera guerra mitridática, fue nombrado tirano a Báquides, algo que no funcionó y Lúculo depuso a Báquides en el 70 a.C. para volver a darle la independencia. Podemos decir que Ponto fue un reino bastante heterogéneo. Por un lado, tenía el griego como lengua, sólo utilizado por los estratos más altos de la sociedad; por otro lado, las partes inferiores se encontraban organizadas en una especie de tribus y sin ninguna similitud entre todas. Un gran reto que sólo un gran hombre podría realizar.

⁵⁷ DE JESSUS, P.S, 1978, 98

⁵⁸ GARCÍA MORENO, L.A, 1993, 93.

⁵⁹ App. Mith. 114.

⁶⁰ BALLESTEROS PASTOR, L, 2011, 118.

4.1. Mitrídates VI Eupator

Mitrídates Eupator significa “bien nacido, o de familia noble”; Dyonisius reinó desde el 132 a.C. hasta el 63 a.C. Creció en la capital de Ponto, Sinope, siendo el hijo mayor de Mitrídates V. Cuando mataron a su padre, tuvo que huir del reino dejando de regente a su madre, hija del emperador seléucida, durante varios años. Cuando volvió el 116 a.C., (a pesar de que es una fecha bastante discutida, porque algunos autores piensan que fue en el 113 a.C.), tuvo que deponer a su madre, que, como dice Plutarco, la envenenó a sangre fría⁶¹. Otros autores más modernos piensan que murió encarcelada, como Reinach.⁶²

Su reinado comenzó en el 112 a.C., y estuvo rodeado de consejeros griegos y de un gran ejército. Según nos cuenta el autor clásico Estrabón en su obra *Geografía* existieron varios familiares suyos que pertenecieron a la Corte de Mitrídates VI, ya sean por ser “amigo” o por tener una gran importancia en la batalla, como en la medicina o en la estrategia. Entre los nombres que nos proporciona se encuentra Metrodoro de Escepsis, un político y filósofo, que se formó en la Academia de Platón, este ayudó a la Corte con su inmensa sabiduría y por su famosa memoria que ayudó a Ponto a conseguir nuevos territorios. Gordio de Capadocia, fue un general y muy amigo de Mitrídates, sobre todo a la hora de intentar anexionar Capadocia ya que al ser un personaje famoso en la región, algo que tardó en realizarse, pero fue un buen diplomático a la hora de hablar con Roma o con Tigranes II rey de Armenia. Otro general que fue amigo y cortesano con Mitrídates VI, fue Diofanto, hijo de un general amigo del padre de Mitrídates VI, Asclepiodoro, quien siguió los pasos de su padre y fue un general que ayudó a Ponto a combatir contra los escitas entre el 110-107 a.C. y consiguió vencer dando a Ponto el control de todo el Bósforo Cimerio y Quersoneso. Otro antepasado de Estrabón, Moaferne, abuelo, fue un buen amigo de Mitrídates VI, pero Estrabón no nos confirma nada más, lo único que traicionó al rey pónico y se alió con Lúculo para derrotar a Mitrídates. Estos son los nombres que tenemos constancia de la Corte de Mitrídates, pero hay que tener un breve argumento a favor de los médicos de su Corte, como Cratevas, al que se le suele señalar como la creación del mitridato, elixir que dio a Mitrídates VI esa inmunidad a los venenos. Como hemos podido observar, Mitrídates VI tuvo un séquito muy fuerte para ayudarle en las batallas que le vendrían en el futuro.

⁶¹ Plut. Vit. Sull. 11.

⁶² REINACH, T, 1890, 450.

Gracias a la educación recibida, era muy apto para la guerra y siguió con el afán expansionista que habían llevado sus ascendentes. Cabe señalar que, este afán imperialista, al igual que el romano, fue lo que acabo condenándole a él y a su propio reino. Intentó unificar en un solo reino toda la orilla del Mar Negro: Bitinia, Táurica y Capadocia.

Mitrídates VI, al llegar al poder adoptó un estilo helénico, que fue la base para la presentación como el liberador de los griegos frente a la opresión romana, donde, en una moneda, se le puede observar con una asimilación al de Alejandro Magno, con su larga cabellera y un perfil al estilo clásico que lo utilizaban el resto de reyes helenísticos (Figura 18).

En los reversos de dichas monedas, introdujo un diseño nuevo que fue el más común durante su reinado, que es un animal (en ocasiones se trata del caballo alado Pegaso o de una cierva) junto con una estrella y una media luna, que está rodeada por una corona de hojas de laurel y frutos. (Figura 19)

Además, el rey de Ponto acuñó nuevas monedas, más que sus predecesores que marcan la actividad económica y militar que llegó a tener. Además de que cada vez que se conquistaba un territorio, muchas de las ciudades que contaban con cecas comenzaron a acuñar monedas pónicas. Se ve un cambio de materiales para la creación de monedas, ya que se empezó a utilizar una aleación de cobre, plomo y zinc llamado oricalco. (Figura 20)

Destacamos, también, una inscripción en Ninféo que Ballesteros Pastor estuvo investigando y que es una clara muestra del poder o, mejor dicho, de propaganda de la administración de la corte del Ponto.

Está inscripción, que fue encontrada en el 1976, es, como dice el autor Ballesteros Pastor en su artículo *Notas sobre una inscripción de Ninféo en honor de Mitrídates Eupátor, rey del Ponto*, en su página 110: “Pero su importancia es muy grande, principalmente por ser la única referencia directa conservada de que el rey del Ponto Mitrídates Eupátor hubiera adoptado el título de «Rey de Reyes»”⁶³. La inscripción es datada de los 89-88 a.C., en mitad de la Primera Guerra Mitridática. Lo más interesante es ver la propaganda de la administración pónica ya que, al tener este título, no se

⁶³ BALLESTEROS PASTOR, 1995, 110.

consiguió, en estos momentos, por conquista, sino más bien por bien hacer de su propia administración. También queda claro como el pueblo de Ninfeo, tuvo la gratitud de decirle esta inscripción y la estatua en la que estaba. Tratándole como el “liberador de los griegos”.

Mitrídates sabía del ansia territorial de Roma y, además de tener alianza con ellos, utilizó su ejército para empezar a conquistar por el área oriental de su reino. Cólquida fue la primera zona en ser conquistada y llegó a la península de Crimea, donde en un pasado hubo polis griegas como Panticapeo o Cimérico. Además, podemos encontrar el Monte Mitrídates, dedicado al rey de Ponto en la actual ciudad de Kerch. Aquí formaría el Reino del Bósforo, que se lo cedió a su hijo, Farnaces II. Acabaría dominando tanto Galacia como Capadocia; asimismo, convirtió al rey de Armenia, Tigranes el Grande, en su propio yerno.

Gracias a la intervención de Yugurta, rey de Numidia que se reveló contra Roma, los romanos estaban bastante preocupados por solucionar esta crisis cuanto antes. Prefirieron solucionar la crisis de Yugurta que prestar atención a un rey de Oriente que conquistó varios reinos que, aparentemente, no tenían importancia.

Todo cambió, como dicen tanto Apiano⁶⁴ como Plutarco⁶⁵, cuando Mitrídates VI, en el 90 a.C., depone del trono de Bitinia a Nicomedes IV. Este reino era un fuerte aliado romano y, a pesar de que Roma estaba en una cruenta Guerra Social, conflicto en la Península Itálica, entre Roma y los pueblos itálicos, con el objetivo de poder tener el derecho a la ciudadanía en todo el territorio del 90 al 88 a.C., le ofreció su ayuda a Bitinia, lo que obligó a Mitrídates a retirarse. Además, mandó apoyo para la Guerra Social Romana. Esta fue la primera toma de contacto que sufrió Mitrídates por parte de Roma, algo que le marcó para el resto de su vida.

En el 88 a.C., Mitrídates incitó a las *poleis* griegas a matar a todos los *românnoi*⁶⁶, los controladores de los puertos y los restauradores de la *vertigalia*, o derecho romano a pagar tributo. Mitrídates tenía controlado el poder armamentístico de Roma, y estimuló a las poleis para poner contra las cuerdas a la República, algo que tuvo sus pros y sus contras.

⁶⁴ App. Mith. 14

⁶⁵ Plut. Vit. Sull. 10.

⁶⁶ ÑACO DEL HOYO, T. ARRAYÁS-MORALES, I. ANTELA-BERNÁRDEZ, B. BUSQUETS-ARTIGAS, S. 2015, 36.

En Antenas, Medeo es elegido Arconte del Pireo sobre el año 100 a.C.; fue aliado de Mitrídates VI, asesinado en el 86 a.C. por Sila. En este momento, Atenas sufrió una revuelta de esclavos, porque la gente, al no tener ingresos, tuvo que endeudarse y algunas personas acabaron siendo esclavos. Lo que sí funcionó fue la saturación de una amplia gama de personas con gran capital que coparon las magistraturas de la vida política ateniense. Según el autor Toni Naco del Hoyo: Este poder económico fue gracias al comercio con Roma, ya que Atenas ayudó a Roma en la Guerra Aquea.⁶⁷ Medeo, elegido otra vez Arconte en el 91 a.C., trajo una anarquía en Atenas. En el 87 a.C. acabó huyendo, llegando al poder el tirano llamado Arteniún, o Artiún, incluso pudo ser dos personas distintas.

Atenas tuvo un férreo control del comercio y de la puerta de Delos⁶⁸. Delos era un gran punto estratégico, porque desde ese ahí surtía de materia prima y de víveres a toda la provincia romana de Asia. Puede ser que, como dijo Arteniún, la culpa fuese del Senado Romano, ya que favoreció la creación de un grupo dominante, totalmente filorromano, para poder mantener una beneficiosa política económica por el comercio de Delos.⁶⁹

Arteniún y Medeo, por su parte, eran dos ejemplos de familias económicas muy fuertes. Por ello, Medeo apoyó a Mitrídates para poder hacerse otra vez con el control de Atenas y Delos por ser la primera conquista de Arquelaos. En realidad, Roma y Mitrídates buscaron la misma hegemonía en el Mediterráneo. El cambio llegó cuando a Sila le nombran cónsul de la provincia de Asia y el Senado le da total control en las relaciones clientelares políticas. Renovó la economía de los *negotiatores* (romanos) para quitar poder económico a su enemigo en Roma, Cayo Mario.

Cos, en el 88 a.C. se unió, como casi todas las poleis de Asia, a la revolución de Ponto. Él, como Quíos, protegió a los habitantes romanos e itálicos que tenían un cargo político.⁷⁰ Cos se pasó de bando de Mitrídates cuando este confiscó todos los bienes que habían dejado los ptolemaicos.

Esta unión duró hasta la aparición del cónsul Sila y su cuestor, Lúculo, en el 85 a.C. en Rodas y en Cos. La gente de Cos abrió su puerto a Lúculo para poder abastecerse de

⁶⁷ NACO DEL HOYO, T. ARRAYÁS-MORALES, I. ANTELA-BERNÁRDEZ, B. BUSQUETS-ARTIGAS, S, 2015, 37

⁶⁸ NACO DEL HOYO, T. ARRAYÁS-MORALES, I. ANTELA-BERNÁRDEZ, B. BUSQUETS-ARTIGAS, S, 2015, 39.

⁶⁹ App. Mith, 28.

⁷⁰ NACO DEL HOYO, T. ARRAYÁS-MORALES, I. ANTELA-BERNÁRDEZ, B. BUSQUETS-ARTIGAS, S, 2015, 43

provisiones, y gracias a esto, Cos se salvó, al final de la guerra, de ser tratados como traidores, algo que no les pasará al resto de ciudades que apoyaron al monarca pónico, como Cnido. Esto se puede observar en el estudio, *Roma o Mitrídates: Las poleis griegas en su última encrucijada (89-65 a.C)* que realizaron Ñaco del Hoyo, Arrayás-Morales, Antela-Bernárdez y Busquets-Antirgas, para la Revista *Faventia*⁷¹, donde afirman lo siguiente: “Cuando Sila actuó para castigar o recompensar a las ciudades asiáticas en función de su actitud durante la I Guerra Mitridática, Cos salió relativamente bien parada, considerando su inicial alianza con el rey pónico, así como la dureza e inflexibilidad del comandante romano”

Según K. Buraselis, los licios controlaron Cos con sus guarniciones, para impedir un levantamiento promitridátes y evitar la vuelta a la alianza con Ponto. En este momento, Cos se vio envuelta en un apoyo total hacia la República Romana en la Primera Guerra Mitridática. Esto puede verse reforzado porque la milicia de Cos pasó al bando de la flota de Lúculo.

Cuando Sila tuvo que castigar o recompensar a las ciudades asiáticas en función de su actividad, Cos tuvo mucha suerte, ya que consiguió no ser devastada por Sila y recibió una total libertad para sus ciudadanos, pero no se salvó de la exaltación fiscal. En cambio, Rodas, tuvo una inmunidad permanente al resistir el avance de las fuerzas de Mitrídates; en la Segunda Guerra Mitridática, sí que se posicionó al apoyo del Senado Romano.

Cuando Roma interviene en el paisaje helenístico sobre el siglo III a.C., Rodas pasó a ser un punto en común entre Roma y las distintas *poleis*, creando una fuerte alianza. En la Tercera Guerra Macedónica, entre el 171 al 168 a.C. ganó Roma en la batalla de Pidna en el 168 a.C., castigó a Rodas, además, con la pérdida de Licia y Caria, construyó su propio puerto en Delos. Rodas, al ver que pudo perder su poder económico y social, aceptó ser aliada romana, porque pensaba que Roma conquistaría todo el Egeo.⁷²

Rodas tuvo dos elementos adicionales en la creación de su política exterior: los intereses locales rodios, pudieron coincidir con Roma, y la influencia oriental que tuvo. Asimismo, está poli no escapó del interés que mostró Mitrídates, que estaba de

⁷¹ ÑACO DEL HOYO, T. ARRAYÁS-MORALES, I. ANTELA-BERNÁRDEZ, B. BUSQUETS-ARTIGAS, S, 2015, 49.

⁷² BURASALIS, K, 2000, 15.

itinerario entre el Mar Egeo y Asia. Se sabe que hubo un sector promitridático, pero no muy poderoso, porque no cambió la alianza con Roma. Mitrídates se apoyó en las clases bajas de las sociedades del Egeo, pero en Rodas, al ser controlada por una élite comercial y terrateniente, no pudo persuadir a sus habitantes. La resistencia armada de Rodas contra Ponto fue distinta a su vecina Cos. Esta se resistió y no se unió a la resistencia mitridática, por su gran poder militar, sumándose el miedo que se tuvo a las represalias de Roma en el momento de una derrota de Mitrídates.

Pérgamo estuvo dividida entre los dos bandos. Sila, con sus medidas, sumió a Pérgamo en una fuerte crisis económica y social, como otras ciudades de Asia Menor. Pérgamo, por ser la capital, hasta el 89 a.C., perdió todos sus privilegios y su estatus de ciudad libre y federada. Sin embargo, gracias a su cuestor, Lúculo, fue bien considerada y le dio el poder para poder afrontar la crisis y así mejorar las relaciones con Roma.

En este momento aparece una nueva élite civil, a parte de la romano-italica, los hombres griegos que amasaron una fortuna comerciando, especulando o haciendo usura. Tuvieron relaciones tanto con Mitrídates como con los romanos.⁷³

Cabe destacar a Diódoro Pásparo, político durante las Guerras Mitridáticas, que, durante el año 85 a.C. fue un embajador en Roma que concedió préstamos a bajo interés a la ciudad para paliar los actos de los *negotiatores* y *publicani*⁷⁴ que provocaron un fuerte endeudamiento público y privado. Solucionó el reclutamiento forzado de las tropas romanas en Pérgamo. Además de quitar algunos impuestos nuevos que puso Sila, como los contratos de coacción que funcionaron desde el 85 hasta el 74 a.C., Diódoro recuperó algunas propiedades confiscadas para reducir la tensión social y la reconciliación del cuerpo cívico que había quedado dividido entre partidarios y detractores de Mitrídates.

Heraclea Póntica, durante las Guerras Mitridáticas, fue marcada por intereses de ambos bandos.⁷⁵ Esta población tuvo una afinidad con Roma desde el siglo II a.C., ya que tuvo una firme alianza militar mutua de protección. Se ve un cambio de paradigma en el siglo I a.C., cuando se empezó a crear una élite local que apoyaba a Mitrídates, ya que las

⁷³ ÑACO DEL HOYO, T. ARRAYÁS-MORALES, I. ANTELA-BERNÁRDEZ, B. BUSQUETS-ARTIGAS, S, 2015, 44

⁷⁴ ÑACO DEL HOYO, T. ARRAYÁS-MORALES, I. ANTELA-BERNÁRDEZ, B. BUSQUETS-ARTIGAS, S, 2015. 47.

⁷⁵ GARCÍA MORENO L.A, 1993, 106.

gentes del Ponto hicieron muchísima presión en la población local, hasta tal punto que se creó este elitismo.

Cuando Arquelaos acabó derrotado en la batalla de Queronea, en el 86 a.C., Heraclea liberó a los prisioneros de la ciudad de Quíos y, más tarde, el general Lúculo expulsó a los soldados pónicos de dicha ciudad, convirtiéndola en un protectorado. Según el autor Ma⁷⁶, llegará tanto Roma como Ponto en el 82 a.C. para formalizar una alianza militar, donde Heraclea denegó ambas alianzas, pero en la Segunda Guerra Mitridática se multiplicaron las exigencias de ambos contendientes sobre la ciudad. Al final, en la Tercera Guerra Mitridática, en el 74 a.C. se marcha al bando pónico, siendo Arquelaos quien consiguió la alianza.

Mitrídates IV tuvo cinco esposas, Loadice del Ponto, Monima, Hypsicratea, Berenice de Cos y Estratonice de Ponto, y cuatro hijos, Farnaces II del Ponto, Macare, Mitrídates I del Bóforo y Ariarates IX. Aparte tuvo un romance, que se dice era la madre de Farnaces II, Adobogiana la Vieja.

Hablar de Mitrídates VI es hablar de las tres guerras que tuvo contra la República romana. Procederemos a realizar un breve resumen de las tres guerras.

Tras la muerte de Mitrídates V Evergetes, su hijo Mitrídates VI Eupator siguió con la misma política exterior que su padre. Intentó conquistar Bitinia y Capadocia, pero Roma se lo impidió con toda su fuerza militar, por lo que marchó desde Cólquida hasta Quersoneso en Crimea.

La primera guerra, según Apiano⁷⁷, empezó cuando el rey de Ponto conquistó Bitinia a Nicomedes III, aliado romano. La República romana no tardó en actuar y exigió explicaciones a Mitrídates VI, por lo que el rey pónico se disculpó y mandó tropas auxiliares a ayudar a Roma en su Guerra Social.

Mientras Mitrídates mandaba a su embajador de la corte, Pelópidas, a tener una reunión con Manio Aquilio y Lucio Casio, ambos gobernadores de Asia, también mandaba a su hijo y general, Ariarates, con un ejército a Capadocia para expulsar a su rey, Ariobarzanes, y conseguir para él y para su reino el trono en el 89 a.C. Pelópidas volvió de nuevo a negociar con los gobernantes romanos en Asia pero, esta vez, los romanos no esperaron respuesta y reunieron a los aliados romanos: Bitinia, Capadocia,

⁷⁶ MA, J., 2002, 45.

⁷⁷ App. Mith. 18

Paflagonia y Galaica. Además, provocaron a Nicomedes III de invadir Ponto. El ejército romano se dividió en Bitinia con Aquilio y en Cilicia con Casio, por lo que Mitrídates, con la ayuda de Tigranes II, rey de Armenia, mandó un batallón a cada frente.

Tras la derrota de Nicomedes IV, hijo de Nicomedes III, donde intentó conquistar Sinope, el ejército pónico se llevó a todos los prisioneros enfrente del rey Mitrídates, según nos dice Apiano⁷⁸. Esté les liberó y les proporcionó provisiones y ropajes. La mayoría de ellos eran mercenarios de Galatia o de Frigia y muchos de ellos, al ver la indulgencia del rey, se unieron a su ejército y lucharon contra Roma. Tras esto, Bitinia y Paflagonia acabaron bajo el control de Ponto.

Mitrídates siguió acercando cada vez más su frontera hacia el Mar Egeo, realizando con éxito lo que mencionó Apiano anteriormente: liberar a los prisioneros de guerra y dejarles regresar a sus lugares de origen, algunos de estos prisioneros acabaron siendo guerreros en las tropas pónicas. Manio Aquilio, al perder varias batallas consecutivamente, huyó hasta Pérgamo por el río Sangario.

Mientras Casio, Nicomedes III y el resto de las tropas romanas huyeron hasta Frigia, donde se dedicaron a reclutar a gente para luchar contra Mitrídates y sus tropas.

Los aliados romanos y los romanos pasaron el invierno del 88 a.C. en Frigia y continuaron con sus batallas, mandando tropas tanto a Apamea, Pérgamo y Rodas. Pérgamo acabó aliándose con Mitrídates quien mato a Manio Aquilio, según dicen Apiano⁷⁹ o Cicerón, obligándole a beber oro líquido de un caldero ardiente. Aparte de Pérgamo; Éfeso, Jonia, Licia, Mileto y Cilicia se volvieron aliados. Cilicia era considerada como la cuna de los piratas en el Mediterráneo, que estuvieron atormentando a Roma y a cualquiera que se les pusiera por delante desde el 88 a.C. hasta que el general romano Pompeyo los masacró en el 67 a.C.⁸⁰

Rodas, única fiel a Roma, fue la única que resistió el empuje y el asedio de Mitrídates VI, por lo que el rey pónico tuvo un cambio de pensamiento, un punto de inflexión del que no se recuperaría en lo que le quedaba de vida. Según Plutarco⁸¹ y Apiano⁸², Mitrídates mandó a todos los ciudadanos griegos de las polis que masacraran a todos los

⁷⁸ App. Mith. 20.

⁷⁹ App. Mith. 23.

⁸⁰ Consultado en https://historia.nationalgeographic.com.es/a/campana-pompeyo-contra-piratas_8351 (fecha de consulta 05/08/2021)

⁸¹ Plut. Vit. Sull. 3

⁸² App. Mith. 27

ciudadanos romanos e itálicos de sus ciudades. Los ciudadanos de Rodas escaparon entre ellos el cónsul Casio.

En el año 87 a.C., Mitrídates tuvo que mandar a su general Arquelao, miembro de la corte, al resto de Grecia para poder conseguir más apoyo en su lucha contra Roma. Consiguió aliarse con el Peloponeso, Beocia y Macedonia, hasta la llegada de Bruto Sura, prefecto de Macedonia y frenó la alianza.⁸³

Aparece, en este momento, el cónsul de Asia Lucio Cornelio Sila, con sus tropas para ayudar, primero a Bruto Sura y luego a Atenas al rey Aristión. Al final del 87 a.C. Arquelao, con sus nuevos aliados, se empezó a fortalecer, por lo que Sila tuvo que pedir tropas a sus aliados griegos, algo imposible porque Rodas seguía en asedio, hasta llegar al punto de que Sila tuvo que saquear los templos sagrados de Delfos, Epidauro y Olimpia para no sucumbir en la batalla.

En el 86 a.C. Sila consiguió tener el control de Atenas siguiendo a los generales de Ponto hasta la ciudad de Queronea. Queronea era la ciudad natal de Plutarco que Mitrídates destruyó y se cree que escribió su obra contra él, ya que el autor Ballesteros Pastor en su obra *Relato sobre Hipsicratea y la imagen de Mitrídates en Plutarco*⁸⁴ nos comenta lo siguiente: “Muchos son los motivos de rencor que Plutarco debía sentir hacia la figura del rey pónico: por su causa, Grecia hubo de padecer una guerra cruenta y costosa. Queronea, la tierra natal del autor, sufrió las consecuencias de la presencia del ejército romano y fue castigada por Sila.”

Queronea fue tomada por que estaba cerrado el paso al enemigo para abastecerse. Al final lava talla fue ganada por Sila porque los generales pónicos tuvieron que retirarse. Arquelao, general pónico, reagrupó sus tropas en Calcis para huir a Eubea, al contar con suficientes tropas volvió a Beocia para encontrarse con Sila. Arquelao volvió a perder la batalla, donde los soldados pónicos entraron en pánico por los carros de combate y los soldados romanos los masacraron, menos a Arquelao que consiguió escapar. Mitrídates VI al ver que sus territorios y su hegemonía estaban en peligro, mandó a Arquelao a negociar una paz blanca con Roma.

En este momento hago mención especial a las figuras de Valerio Flaco y Flavio Fimbria. Flaco era cónsul y rival de Sila en Asia, y realizó varios viajes a Calzedonia

⁸³ App. Mith. 29

⁸⁴ BALLESTEROS PASTOR, 2011, 121.

para poder reclutar tropas y luchar contra Sila; mientras Fimbria, partidario de Cayo Mario, aprovechó el momento de que Flaco marchó hacia Oriente para poder amotinarse en Bizancio. Flaco acabó asesinado por Fimbria en Nicomedia. Este hecho es transcendental ya que Mitrídates se encontraba en dos frentes, uno en Bitinia con el ejército rebelde de Fimbria, y otro en Grecia con el ejército formal de Sila.

Fimbria tomó provisiones en la ciudad de Troya, donde Plutarco comenta que sus ciudadanos pensaban que era su libertado, como en el Mito de Eneas para salvarles la vida⁸⁵, algo que no acabó sucediendo. Fimbria marchó hacia Pérgamo para enfrentarse a Mitrídates, donde ganó la batalla obligando a Mitrídates a huir a Pitane. En este momento, Lúculo, cuestor de Sila, omitió las órdenes de su cónsul y pudiendo haber acabado con la vida de Mitrídates VI, esto lo sabes porque Plutarco lo comenta bastante disgustado⁸⁶, pero en vez de eso, lo instó a realizar un tratado de Paz. Mitrídates VI aceptó y en el 85 a.C. realizaron la Paz de Dárdanos entre el rey de Ponto y Sila. En la Paz acordaron lo siguiente: Mitrídates VI se quedó con su reino y devolvería a Roma las zonas tomadas en la contienda, como Capadocia devuelta a Ariobarzanes I, a cambio de que le diera a Sila la mitad de su ejército, un botín de oro y una parte de su flota. Acabando así la Primera Guerra Mitridática.

Tras la firma del tratado de los Dárdanos, Mitrídates VI volvió a su reino; y Sila organizó las legiones de Fimbria. Lo único que es importante en esta etapa, es que cuando Sila, en el 84 a.C. tuvo que marchar de nuevo a Roma, dejó a su pretor Lucio Licinio Murena en la provincia de Frigia con las legiones.

Murena, siempre tuvo un gran afán de gloria y de fama, por lo que quiso matar cuanto antes al rey de Ponto, y ser tratado como un héroe. Entretanto, Mitrídates realizó unas batallas para aplacar las rebeliones en Cólquida y el Bósforo, creando una nueva flota y un ejército para conseguir su propósito, Plutarco solo habla del ejército que creaba Mitrídates⁸⁷, mientras que Apiano habla del ejército y de la causa de la creación⁸⁸. La rebelión en Cólquida se solucionó con su hijo Mitrídates como regente; y en el Reino del Bósforo a su hijo Macares en el 82 a.C.

⁸⁵ Plut. Vit. Sull. 23.

⁸⁶ Plut. Vit. Sull, 29.

⁸⁷ Plut. Vit. Sull. 25

⁸⁸ App. Mith. 64.

Esta preparación del ejército fue traducida por Murena como un intento de volver atacar a Roma; más aún, cuando no devolvió el trono de Capadocia a Ariobarzanes I. Arquealo, huyendo de Mitrídates por perder, convenció al pretor para iniciar una guerra contra Ponto y prevenir una futura invasión de Frigia y del resto de Asia.

El primer paso de Murena fue hacer un ataque sorpresa en Comana, en Ponto. Mitrídates mandó de inmediato a sus embajadores para recordarle que el tratado de paz seguía en pie, pero a Murena no le importó. Sila, al no tener el respaldo del Senado Romano, no pudo detenerlo y Murena saqueó Comana.

Mitrídates, antes de lanzarse al ataque, mandó un embajador al Senado y a Sila. Por lo que Mitrídates se empezó a preparar reorganizando sus tropas, pero en vez del modelo persa, la dividió en tropas más pequeñas y mucho más rápidas para los saqueos de Murena. En el 82 a.C. Murena volvió a la carga con la misma estrategia.

Cabe destacar, según Apiano⁸⁹, que la ciudad de Calcis se reveló contra Mitrídates VI, alegando que querían a su hijo, Mitrídates el Joven, como rey. Su padre, no lo toleró, lo hizo apresar y murió encarcelado en Sinope.

El Senado mandó a su embajador, Quinto Calidio, para detener a Murena, pero no funcionó. En el año 81 a.C. Murena volvió a realizar su recorrido al río Hallis, pero entonces, Mitrídates envió a su general Gordio para detenerle, reconquistando varias aldeas que se pasaron al bando romano, como su botín, sus bienes y hombres.

Gordio y Murena se quedaron parados frente a frente y, como dijeron tanto Apiano⁹⁰ como Plutarco⁹¹, hasta la aparición del rey de Ponto con un ejército mucho más grande que el del general. Murena perdió, dejando a sus hombres en la batalla y escapando a Frigia. De estos hombres, muchos huyeron y otros se alistaron en las tropas de Mitrídates.

Sila, siendo el único coherente en Roma, mandó a su embajador, Aulo Gabinio, prohibiéndole a Murena realizar otro tipo de agresión hacia Mitrídates, además de ocuparse de coordinar una amistad entre Ariobarzanes I y el rey pónico. Mitrídates hizo caso de Gabinio y casó a su hija con el hijo del rey de Capadocia, además añadió algunas zonas de Capadocia como dote. Según los últimos análisis de la obra de

⁸⁹ App. Mith. 66

⁹⁰ App. Mith. 66

⁹¹ Plut. Vit. Luc. 29.

Apiano, se sabe que no fue al propio Ariobarzanes I sino a su hijo, Ariobarzanes II de Capadocia,⁹² La victoria pónica trajo el pensamiento de que los romanos no eran invencibles, sobre todo en la región de Ponto, y así empezó la creencia de hacer una Roma pero en la parte oriental del Mediterráneo. Así acaba lo que podemos nombrar como la Segunda Guerra Mitríadica.

Sila muere en el 78 a.C. por lo que el Tratado de Dárdanos quedó sin protección. Mitrídates VI aprovechó para aliarse con su yerno Tigranes el Grande, rey de Armenia, donde llegaron al acuerdo de que Mitrídates se quedó con Ponto y Tigranes con el botín y los hombres que pueda hacer prisioneros⁹³ en el año 75 a.C.

Para Plutarco, el ejército que había reunido Tigranes fue el más grande desde la época de Jerjes, rey de Persia⁹⁴. Ocupó Capadocia sin ningún contratiempo, apresando a muchísimas personas, para mandarlas a la capital armenia, Tigranocerta, para repoblarla, esta técnica era normal en esta época.

Mientras tanto, Sertorio se rebeló en Hispania, llevando embajadores a Mitrídates, para poder ser aliados, y atacar conjuntamente a Roma. Sertorio fue famoso por todo el Mediterráneo por ser un gran estratega y buen hacedor de la guerra de guerrillas, por lo que los consejeros de la corte de Ponto le convencieron de aceptar la oferta. Entre ambos llegaron al acuerdo de que Mitrídates se quedaría con Bitinia, Capadocia, Galacia y Paflagonia, firmado por los senadores romanos que apoyan a Sertorio, Lucio Magio y Lucio Fanio, además de mandarle al general Marco Vario.⁹⁵

Entretanto, en Bitinia, Nicomedes IV murió a finales del 75 a.C., sin descendencia, dejándole el reino a la República Romana. El Senado mandó al cónsul Marco Aurelio Cota. Por lo que Mitrídates se quejó por la toma independiente romana de Bitinia, lo que entendió como la conclusión del Tratado de Dárdanos.

En el 74 a.C. el ejército de Mitrídates, unido con el del general de Marco Vario, empezó a ocupar el este de Anatolia, además de aldeas romanas que estaban ocupadas por el enemigo, estas ciudades fueron dadas la libertad, pero tuvieron que pagar los impuestos de 30 años. Plutarco no habla de esta excepción⁹⁶, mientras que Apiano sí que lo

⁹² SULLIVAN, 1980, 49

⁹³ REINACH, 1890, 418

⁹⁴ Plut. Vit. Luc. 35.

⁹⁵ App. Mith. 68.

⁹⁶ Plut. Vit. Sil. 42

comenta⁹⁷. En la primavera, las tropas pónicas llegaron a Plafagonia, creando tanto pánico que Marco Aurelio Cota, tuvo que huir a Calzedonia. Los romanos acampados a las afueras de la ciudad fueron masacrados, pero las tropas de Mitrídates VI no pudieron superar las murallas, así que siguió el asedio.

Mitrídates dejó una guarnición en Calzedonia, para irse con la gran parte de su ejército hasta la ciudad de Cícico y la empezó a asediar, para utilizar su puerto como base. Entretanto, en Roma, Lucio Licinio Lúculo, pretor de Sila, fue nombrado cónsul en el 74 a.C.

Cuando Lúculo llegó a Asia Menor tomó las legiones de Fimbria y de Lucio Valerio Flaco, que habían sobrevivido a base de saqueos. Sus tropas le animaron a atacar directamente Ponto porque estaban desprotegidos, porque todos sus soldados estaban en Bitinia, pero lo desestimó. En cambio, Mitrídates sí que intentó buscar una batalla decisiva enviando al general Marco Vario con su caballería al sur de Bitinia. Plutarco afirma que cayó algo plateado del cielo y que dejaron de pelear, en señal de un mal presagio⁹⁸. Lúculo apareció en el auxilio de la ciudad, saliendo victorioso al dejarle sin provisiones y sin comunicaciones al rey de Ponto.

Llegó el invierno y, como dice Plutarco, los hombres de Mitrídates empezaron a comer carne humada y carne de caballo para no morir⁹⁹. En un intento desesperado intentó mandar a su caballería con los enfermos alrededor del río Ríndaco para huir, pero fueron aniquilados.

Entre el invierno del 73-72 a.C., Cícico sobrevivió al asedio de Mitrídates. Marchó a Helesponto, pero fracasó siendo arrollados por las tropas de Lúculo. Tan fuerte fue la derrota que, según Apiano, se perdieron unos 30.000 hombres entre muertos y prisioneros. Los sobrevivientes marcharon a Lampsaco, hasta que fueron salvados por los piratas aliados del rey.¹⁰⁰

Lúculo, seguramente le entró un ataque de ira por dejarle huir, pero marchó a Cícico para utilizar sus fuertes instalaciones portuarias y realizar una gran flota. Mitrídates navegó hasta Nicomedia, dejando a sus generales bloqueando el estrecho de Helesponto

⁹⁷ App. Mith. 103

⁹⁸ Plut. Vit. Luc. 34.

⁹⁹ Plut. Vit. Luc. 41.

¹⁰⁰ App. Mith. 76.

para que los romanos no entren en el Mar Negro. Lúculo capturó a estos generales en la isla de Lemnos en el 73 a.C.

Mientras Mitrídates, navegando a Ponto le sorprendió una fuerte tormenta, pero consiguió llegar a Heraclea Ponto, recibiendo la ayuda de los piratas de Cilicia. Tras estar totalmente renovada su flota avanzó hacia Sinope, la capital del reino.

En Sinope, Mitrídates, empezó a pedir ayuda a todos sus aliados: a su hijo Macares, rey del Bósforo; a Tigranes, rey de Armenia; y a los escitas. Mientras, Lúculo tuvo que realizar maniobras contra su rival Cneo Pompeyo que le estaba acaparando el poder en Roma, ya que acabó con la rebelión de Sertorio en Hispania, además de atribuirse el mérito de acabar con la rebelión de Espartaco. No obstante, el ejército de Lúculo se estaba sublevando porque el cónsul prohibió el saqueo en las ciudades invadidas.

Lúculo, tomó la decisión de invadir Ponto, usando la técnica utilizada en el asedio de Cícico, con la ciudad de Amiso y quitó la norma de no saqueo, hasta llegar al asedio de Temiscira en el 71 a.C., al lado del río Termodón. Según Apiano, habla del ingenio que tuvieron los ciudadanos de esta ciudad a la hora de defenderse, como el uso de distintos tipos de animales salvajes¹⁰¹.

Llegando la primavera, Lúculo le dejó la tarea de Temiscira a Murena, mientras él viajó contra Mitrídates. Por ello, el rey pónico, mandó construir torres de seguimiento para avisar de la aproximación romana. En el 71 a.C. el campamento de Mitrídates se encontró una gran oportunidad: Roma mandó tropas a por grano a Capadocia sin casi defensas. Por ello, Mitrídates ordenó a sus tropas atacarlas, pero fracasaron y tuvo que cambiar los planes, y huyó a Comana para pedir ayuda a su yerno Tigranes; además de mandar a su eunuco a Farnacia y matar a la familia real antes de que lleguen las tropas romanas.¹⁰²

Cuando escapó al reino de Armenia, reinó el caos en el campamento pónico, por lo que los romanos pudieron acabar tanto con las tropas pónicas como a la ciudad de Cabira en el 71 a.C. Cuando llegaron las noticias de lo sucedido en Farnacia, la mayoría de los hombres de Mitrídates se unieron a las tropas romanas.

Mitrídates cruzó con sus tropas, la frontera con Armenia para solicitar ayuda a Tigranes. Mientras, Macares, su hijo y rey del Bósforo, negoció con Roma, para que su reino no

¹⁰¹ App. Mith. 77.

¹⁰² App. Mith. 78.

desapareciera. Durante esto, Lúculo llegó a Sinope, y la devastó entera, quedándose con los tesoros más valiosos de la capital pónica. Tras la caída de la capital, Macares se rendiría al poder romano.

Plutarco manifestó en su obra *Vidas Paralelas* en el Libro de Lúculo lo siguiente: “Apio Clodio, el enviado en legación a Tigranes, que era hermano de la mujer con quien entonces estaba casado Lúculo, al principio fue conducido por los guías del rey por la tierra alta, siguiendo un camino de muchos días, que hacía grandes y no necesarios rodeos, hasta que, mostrándole uno de sus libertos, siró de nación, otro camino derecho, se apartó de aquel primero, largo y torcido, despidiendo a los conductores regios; con lo que en breves días se puso al otro lado del Éufrates, y llegó a Antioquía la de Dafne.”, es este momento donde Apio va a ver a Tigranes para buscar a Mitrídates VI, ya que Lúculo al pensar que ganó la guerra por la redición de Macares a Roma. Mandó a su tribuno, Apio Claudio Pulcro, a que le trajera a Mitrídates desde Armenia¹⁰³. Mientras tanto, el cónsul romano se puso a organizar la próxima provincia romana, y en el 69 a.C., celebró su victoria en la Tercera Guerra Mitridática, sin noticias aún de su tribuno.

En ese mismo año, Tigranes y Pulcro se reunieron en Antioquía. En la reunión, Pulcro quiso la entrega de Mitrídates, pero Tigranes se negó y le declaró la guerra a Roma si esta invadía su reino. Algo que Lúculo realizó sin miramientos.

El Senado sólo le dio autoridad a Lúculo de hacer la guerra contra Mitrídates, hasta el río Éufrates, pues le acusaron de procurarse de su propio interés y se convirtió en agresor contra Roma. Cneo Pompeyo y Marco Licinio Craso fueron los responsables de estas premisas romanas. Lúculo hizo caso omiso cruzó el Éufrates en el 69 a.C.

Ocupó la costa de Cilicia y el norte de Siria, y avanzó hacia Tigranocerta, la nueva capital de Armenia, y empezó con el asedio. Tigranes, en vez de hacer caso de cortarles las rutas de suministros, buscó la confrontación. Tigranes creyó que tenía el mejor ejército, pero los soldados de Lúculo estaban más experimentados. Además, las tropas de Tigranes sufrieron muchísimas bajas, en cambio de Roma que se contaban por decenas.¹⁰⁴

Tigranes, en su derrota, huyó hacia el norte, encontrándose con Mitrídates y, juntos, partieron al norte de Armenia. Lúculo, mandó a la población de Tigranocerta a Cilicia,

¹⁰³ Plut. Vit. Luc. 21.

¹⁰⁴ Plut. Vit. Luc. 29

Siria y Grecia, y entronizó a Antíoco XIII Asiático en Antioquía. Obtuvo el control de Siria y los aliados árabes de Tigranes pasaron al bando romano. Lúculo logró el desmembramiento de un gran reino como fue el armenio, que nunca más volvió a ser tan glorioso.

En el 68 a.C., los dos reyes exiliados, pidieron ayuda al rey de los partos, Fraates III, como también hizo Lúculo. Fraates III fue el aliado de ambos contendientes. Lúculo quería arrasar Partia, pero, por miedo a otra sublevación de sus tropas, se resignó y atacó a la coalición real.

Ambos reyes, tras sufrir una derrota en la zona de los montes Tauro¹⁰⁵, huyeron a Artaxata, la segunda ciudad más importante de Armenia. En esta batalla, en el 68 a.C. volvieron a ganar los romanos, pero escaparon los reyes. Aunque las tropas romanas ganaron, empezó un descontento, ya que, al llevar muchos años luchando, se empezaron a cansar y emanó un fuerte descontento.

El general romano, animado por la victoria, siguió entrando en Armenia. Pero acontecen las revoluciones dentro de las legiones de Lúculo. Lúculo tomó la decisión de volver hasta Nísibis, capital de Mydonia, sitiando la ciudad.¹⁰⁶ Fue conquistada y pasó el invierno del 68 a.C. en su interior. Entretanto en Roma, ya se estaba barajando la idea de sustituir a Lúculo, tanto por el descontento de sus tropas como la gran deuda que dejó en toda Asia.

Abandonaron el Éufrates, por la falta de suministros, siendo el momento ideal para que Mitrídates y Tigranes lanzaran su contraofensiva llegando hasta Pérgamo. Esta contraofensiva le dio a Mitrídates sus zonas en Asia Menor, y a Tigranes los territorios ocupados por Roma entre el Éufrates y el Tigris.

Entonces, ya que en Ponto sólo quedaban las dos legiones de Fimbria, Mitrídates les atacó. Primero a Fabio, legado de Lúculo en Ponto, pero escapó a Cabira, hasta la llegada del lugarteniente Triario, que se enfrentó al rey pónico. Ganó Triario y Mitrídates huyó hasta la “Pequeña Armenia”, llamado en el siglo I d.C. Armenia Menor, donde los romanos no pudieron seguirles.

En el año 67 a.C. hubo un cambio por parte del bando romano. Lúculo, al no tener el apoyo de las tropas ni del Senado, fue destituido a favor de Cneo Pompeyo. Sumada a la

¹⁰⁵ App. Mith. 86.

¹⁰⁶ Plut. Vit. Luc. 36

derrota de Triario en la ciudad pónica de Zela, fue el fatal detonante para el imperator Lúculo.

Pompeyo salió victorioso de su batalla contra los piratas en menos de dos meses. Por ello, y por más triunfos, el Senado le nombró procónsul del Mediterráneo, siendo el mayor obstáculo la guerra contra Mitrídates. Además, se le fue otorgada la *Lex Gabinia*¹⁰⁷, ley que da poderes más amplios y monarquía marítima y litoral, y la *Lex Manilia*¹⁰⁸, ley que da poder sobre las provincias de Asia Menor.

Pompeyo supo que Mitrídates estaba entre la frontera de Galacia y Ponto. Para ello, se ayudó del rey parto, Fraates III, dándole el galardón de amigo de Roma. Este aliado le libró de Tigranes, animándole a que conquistase Nisibis, para que el rey armenio volcará toda su atención hacia allí. Después, realizó un bloqueo en todo el litoral de Anatolia, desde Fenicia hacia el Bósforo¹⁰⁹, para que no les corten las comunicaciones; convocó a todos aliados que se le uniesen, para cruzar el río Hallis y llegar a Ponto. Dejó tropas en Capadocia, justo antes de reunirse con las tropas de Lúculo.

Pompeyo supo que Mitrídates estaba en las últimas, pero su victoria debía de ser en la batalla para que en Roma no fuera el hazmerreír de la República. Por ello, al ver que Mitrídates quiso una tregua, Pompeyo le pidió unos términos muy difíciles de aceptar, por lo que Mitrídates los rechazó.

Viendo como Pompeyo siguió firme en luchar, tuvieron una serie de contiendas, hasta que a Mitrídates le empezaron a faltar provisiones, y tuvo que retirarse a Ponto por el valle del río Lycus. Al final Mitrídates se asentó en Nicópolis, en el centro de Ponto, pero Pompeyo y sus tropas realizaron un fuerte hostigamiento en forma de asedio, en el 66 a.C., lo que provocó la fuga del rey y su corte hasta Armenia.

Llegó a Sinora, justo en la frontera con el reino de Armenia. En ella, recompensó la confianza de sus hombres que seguían vivos, dándoles la paga de un año,¹¹⁰ además de envenenar a sus más allegados. Volvió a pedir refugio a Tigranes, pero este se lo negó; según cuenta Plutarco, su hijo, Tigranes el Joven, le traicionó y, al ser nieto de Mitrídates, pensaba que era un partícipe del complot. Como Plutarco, en su obra *Vidas Paralelas*, en el Libro de Pompeyo, capítulo 33, afirma lo siguiente: “Mas Pompeyo se

¹⁰⁷ App. Mith. 94

¹⁰⁸ App. Mith. 97.

¹⁰⁹ Plut. Vit. Pomp. 24

¹¹⁰ App. Mith. 98.

dirigió a la Armenia llamado por Tigranes el joven, que, habiéndose ya rebelado al padre, salió a unirse con aquél junto al río Araxes, el cual, naciendo de los mismos montes que el Éufrates, vuelve luego hacia el Oriente y desagua en el Mar Caspio.”¹¹¹

Mitrídates solo vio una única oportunidad de acabar con la guerra. Según Apiano, tuvo intención de llegar a Cólquida, a pasar el invierno, y en el 65 a.C. llegar al reino del Bósforo, y robarle el reino a su hijo, Macares, quién pasó a ser aliado romano; desde allí atacar directamente a Roma, pasando por Escitia, Tracia, Macedonia y cruzar los Alpes.¹¹² Macares, al saber que su padre ya había cruzado el desierto, actual desierto Ryn, y había llegado a la ciudad de Azov, al norte del Mar Negro, mandó a sus embajadores para pedirle perdón y huyó hasta Quersoneso, pero le atrapó y mató a su propio hijo.

Pompeyo mandó tropas en perseguir a Mitrídates, fijó su objetivo en Tigranes, y con el resto de sus tropas cruzó el Éufrates, hasta llegar a Artaxata, la nueva capital de Armenia, allí Tigranes se rindió. Abandonó sus territorios de Capadocia, de Siria y el sur de Ponto; pagó un tributo a Roma; a su hijo se le concedió Sofene; y a Tigranes se le dejó su reino tal y como estaba antes de la guerra, en el 65 a.C.

Pompeyo siguió su lucha, esta vez hacia el norte de la Cólquide, dónde luchó contra los iberos y los albanos, ganó y dejó tratados de paz, además fue el pacificador entre Partia y Armenia¹¹³. Tuvo que marchar hacia Siria y llegar a Judea, en una plena guerra civil, apoyó a los fariseos y a su líder Hircano II, tomó Jerusalén y ganó al enemigo en el 63 a.C.

Mientras Pompeyo marchaba sobre la costa oeste del Mediterráneo, Farnaces fue nombrado sucesor de Ponto. Pero, viendo que su padre se estaba volviendo loco con el plan de atacar directamente la península itálica, empezó a idear un complot contra él, que, pero a pesar de ser descubierto, Mitrídates le perdonó.

Su hijo acabó sitiando a su padre en Panticapeum, en el Reino del Bósforo, en el 63 a.C. Mitrídates para salvarse o por un arrebató de locura, mató a su familia superviviente, y se intentó suicidar con el veneno, siendo inmune. Todos los historiadores que he estudiado estaban de acuerdo en este mito, ya que, según cuenta la leyenda, a lo largo de

¹¹¹ Plut. Vit. Pomp. 33

¹¹² App. Mith. 102

¹¹³ App. Mith. 104.

su vida tomó distintos tipos de veneno en cantidad ínfimas para ser inmune. Al final, para Apiano¹¹⁴, su general Bituitus fue quien le ayudó a matarse; pero para Plutarco¹¹⁵ fue asesinado por su propio hijo.

Pompeyo, al enterarse de la muerte del rey, retiró a sus tropas de Judea, y marchó hacia Ponto para recoger el cuerpo de Mitrídates. Permitió, según las fuentes, un funeral para el gran rey y ser llevado a Sinope para enterrarle con los más grandes honores. Farnaces fue rey de Ponto hasta el 47 a.C., incluyendo el reino del Bósforo, además de ser aliado de Roma.

4.2. Farnaces II

Farnaces II, hijo de Mitrídates VI y sucesor del Ponto, tras la muerte de su padre. Farnaces, conoció las maniobras de los romanos por el hecho de haber luchado contra ella, y gracias a Sertorio, como hemos mencionado anteriormente, que consiguió mandar tropas rebeldes romanas para entrenar a las tropas pónicas.

Tras la muerte de su padre, Farnaces solo pudo continuar su reinado con lo poco que dejaron las tropas romanas del poderoso reino del Ponto que dejó Mitrídates. Se puede observar cómo, tras la muerte de Mitrídates, Ponto no volvió a levantar cabeza, ya que se suele acusar de que Farnaces no fue lo suficientemente buen rey para poder seguir con las disputas contra Roma, además de perder todas sus alianzas que tenía su padre.¹¹⁶

Siguiendo la tradición helenística, Farnaces II, según comentan varias fuentes clásicas, se casó con una importante aristócrata sármata, ya que su padre, Mitrídates siguió con las alianzas entre distintos pueblos. Con la noble sármata tuvo varios hijos: Darío, Dynamys y Arsaces. Estos nombres son una representación literal de la herencia que tuvo Ponto a lo largo de su historia, con nombres de descendencia persa, griega y de ascendencia arsácida, respectivamente.

Tras la muerte de Mitrídates VI, ya sea por parte de su esclavo o por parte del propio Farnaces, su hijo no tardó en mandarle su cuerpo a Pompeyo. Pompeyo, aceptó que

¹¹⁴ App. Mith. 111

¹¹⁵ Plut. Vit. Pomp. 61.

¹¹⁶ Plut. Vit. Caes. 25.

Farnaces tuviera como su propio territorio en el Reino del Bósforo.¹¹⁷ Farnaces, intentó seguir el expansionismo que utilizaron sus antepasados, sometiendo a distintas tribus del sur de la actual Rusia. Siguió con este expansionismo, hasta que el 48 a.C., aprovechándose de la guerra civil en Roma¹¹⁸, para conquistar la Cólquide, Armenia Menos, Capadocia y gran parte de anterior Reino del Ponto.

Esto no pasó desapercibido, ya que Deitarus, gobernante de Galacia¹¹⁹, tuvo que llamar a Cneo Domicio Calvino, el gobernante de Julio César en Asia para poder hacer frente al empuje de Farnaces. Tuvieron la primera batalla en Nicópolis, Anatolia, donde ganó Farnaces y se hizo con el control entero del Ponto.

Tras esto, Julio César tuvo que tomar el control personalmente, al principio ofreciéndole tratados de paz que, como le pasó a su padre, eran imposibles de aceptar, por lo que Farnaces no tuvo más remedio que ir a la guerra.¹²⁰

César, en medio de la guerra civil romana, tras su victoria en las orillas del Río Nilo, viajó con sus tropas a luchar contra Farnaces en una guerra relámpago para poder ocuparse con el desastre que había en la ciudad de Roma. César no tardó en reclutar tropas de todos los aliados que encontraba en su camino, pero Farnaces, al ver que las tropas de César les superaban en número, intentó realizar varias negociaciones pero no llegaron a ningún puerto. La batalla es conocida por la Batalla de Zela, en el 47 a.C., donde todas las tropas de Farnaces fueron aniquiladas, pero el rey del Bósforo consiguió escapar, hasta que murió pocos días después.¹²¹

César tras repartir el botín entre sus aliados, marchó hasta Galogrecia y Bitinia para organizarla, además de otorgar a Mitrídates de Pérgamo, aliado suyo en la guerra civil contra Pompeyo, tanto el reino del Bósforo y Galogrecia. Tras esto César marchó a Roma.

Esta batalla muestra el poder que tenía tanto Roma con Julio César, ya que la campaña contra el hijo de Mitrídates duró muy poco, Fue tal el resultado que el propio Plutarco, en su obra *Vidas Paralelas* en el Libro de Julio César, capítulo L, menciona la siguiente frase: “Trasladado desde allí al Asia, supo que Domicio, vencido por Farnaces, hijo de

¹¹⁷ Plut. Vit. Pomp. 71.

¹¹⁸ Plut. Vit. Pomp. 81.

¹¹⁹ Plut. Vit. Caes. 50

¹²⁰ Plut. Vit. Caes. 54.

¹²¹ App. Mith. 114.

Mitridates, había huido del Ponto con muy poca gente, y que Farnaces, sacando el mayor partido de la victoria, y teniendo ya bajo su mando la Bitinia y la Capadocia, se encaminaba a la Armenia llamada Menor, poniendo en insurrección a todos los reyes y tetrarcas de aquella parte”, donde Julio César tiene que ir a Asia porque su gobernador allí, Calvino, no ha conseguido vencer a Farnaces II. Además, en el mismo Libro de Julio César y en el mismo capítulo, afirma que César dijo la famosa frase: “*Veni, vidi, vinci*”¹²², tras derrotar a Farnaces II en un período corto de tiempo.

Tras esto Ponto y toda su independencia fue aplastada, convirtiéndose en una provincia más romana, como todo el Mediterráneo.

5. Ponto con Roma

Tras las derrotas tanto de Mitrídates como de su hijo, Farnaces, Ponto acabó convirtiéndose en una provincia romana, desde el 64 a.C. hasta las reformas de Diocleciano en el año 295.

Antes de empezar a explicar la provincia de Ponto, tenemos que centrarnos primero en la explicación de que es una provincia romana. Las provincias empiezan a aparecer con la República romana en el momento de expansión romana: realizó campañas contra Cartago, los reinos helenísticos, galos, íberos, etcétera, es decir, un sinfín de pueblos para convertirse en la mayor potencia. Al aumentar los territorios se necesitaban figuras que marquen el gobierno, el procónsul. El procónsul era general, administrador y juez supremo; menos las cuestiones financieras que las llevaba el cuestor provincial.¹²³ En este contexto, Ponto se unificó en provincia con Bitinia, teniendo la capital en Nicomedia, en el 64 a.C.

Tras la República siguieron existiendo provincias en el Alto Imperio romano, manteniendo las formas y añadiendo algunas otras. Lo más importante en esta etapa fueron los dos distintos tipos de provincias: las senatoriales e imperiales. En la teoría eran diferentes, pero en la práctica no tuvieron ningún tipo de diferencia.¹²⁴

¹²² Plut. Vit. Caes. 50.

¹²³ KEAVENEY, 1987, 210.

¹²⁴ HERVÁS, 266, 1995. 7

Las provincias senatoriales, como su propio nombre indica, estaban bajo el poder de los senadores que nombraban a los gobernadores, procónsules, con el poder tanto civil como jurisdiccional. Además, estas provincias solían estar en los límites fronterizos del Imperio, asimismo, no había miedo ninguno a la aparición de rebeliones, por lo que sólo existían tropas auxiliares.

En cuanto, las provincias imperiales, estaban gobernadas directa y únicamente por el emperador, a través de sus legados propios *legati Augusti praetore*. Eran senadores que habían sido cónsules o pretores con *imperium* sobre las cuestiones militares, civiles y jurídicas. Asimismo, existieron también las provincias procuratoriales, que estaban gobernadas por personas de la orden ecuestre. Hay que añadir que Egipto fue tratada como una propiedad privada del emperador, gobernada por un prefecto de la orden ecuestre. Bitinia y Ponto pertenecía a las provincias senatoriales, manteniendo la capital en Nicomedia.

6. Conclusiones

El principal objetivo que se ha perseguido a lo largo de estas páginas es el de confirmar y constatar la importancia del reino del Ponto y de la figura de Mitrídates VI. Para conseguirlo, hemos querido explicar lo importante que fueron los reyes del reino y los conflictos que tuvieron que padecer. Además, hemos hecho una pequeña aproximación a las guerras que tuvo contra Roma, el gran reino de la Antigüedad, y también contra los otros pueblos que abarcaban la zona de Anatolia y del Mar Negro, guerras que se produjeron con el fin de poder hacerse con el poder hegemónico.

La motivación de tener que realizar este trabajo fue poder dar sentido a todas las cortes helenísticas, que, como nos dicen algunos autores clásicos como Plutarco, cambian a lo largo de la historia y del reino al que nos referimos. Tal magnitud tiene este cambio, que las características que tiene el Imperio Seleúcida o las que tiene el reino de Egipto de Ptolomeo, también cambian completamente, como se ver reflejado en el hecho de que cada reino helenístico tuviese que hacer frente a la cultura propia de cada región. De este modo, cualquier región al oeste tendría mucha mayor facilidad de hablar griego y, por ende, convertirse en un reino helenístico con menor esfuerzo que cualquier región al este, las cuales tuvieron que “combatir” contra una herencia persa muy fuerte y vigente.

Gracias a la herencia helenística que dejó Alejandro Magno y sus diádocos, podemos hablar de la construcción de un reino que tuvo tanto subidas como bajadas a lo largo de su historia. En su inicio, tuvo que hacer frente a ser un reino sublevado de su antiguo amo, el Imperio seléucida, pero consiguió, gracias a su grandes reyes y cortes, el poder de, incluso, vencer años después a la poderosa Roma en las Guerras Mitridáticas. Este hecho fue el más representativo, ya que la mayoría de las fuentes que tenemos del reino helenístico nos las dejan autores romanos, y que, gracias a las batallas entre Roma y Ponto, estos autores escribieron del reino y de su rey. Posiblemente si estas guerras no se hubieran realizado, no sabríamos de las hazañas del reino del Ponto.

Asimismo, como cualquier reino antiguo, el principio de los linajes reales estaba muy unido a la mitología, porque concretamente en el reino del Ponto, hay reyes de los cuales no se sabe nada y de los que solo sabemos que existieron gracias a los libros de historia antigua de las fuentes clásicas. Este misticismo fue parte clave para la historia de, en mi opinión, el mayor rey pónico, Mitrídates VI, ya que según dicen los antiguos, era inmune al veneno. Esta inmunidad es fantasía, que muchos autores se tomaron como real. Ciertamente es que todos los autores grecolatinos estudiados, admiten que no pudo matarle el veneno y tuvo que pedir ayuda a alguien, algunos piensan en su hijo Farnaces II y otros a su eunuco, para matarle en vez de caer prisionero romano. Esta inmunidad puede ser tratada como la visión que había en la Antigüedad del rey inmortal, visión para seguir perpetuando el poder de un rey hegemónico. Opino que el tratar con la muerte del rey fue más una propaganda, cosa que no me sorprende al ver que la mayoría de los autores modernos se basan en historiografía clásica.

Si con Mitrídates VI, Ponto tuvo el máximo poder en su historia, con Farnaces II, su hijo, este poder se resquebrajó. Farnaces, al contrario que su padre, se vendió al poder romano, algo que fue tratado de traición. Consideramos este hecho de gran importancia, por lo que se le dedica un apartado completo en el presente trabajo. Por ser un traidor, porque su padre perdió la guerra y acabó muriendo, porque su territorio mermo considerablemente de extensión o porque sus soldados no estaban tan preparados, acabó recibiendo su merecido al ser derrotado contundentemente por Julio César, y ya todo territorio que acabó siendo Pónico se pasó a provincia romana.

Como hemos podido observar, la historia de Ponto está bañada con chorros de triunfos y de traiciones. Yo, como historiador, he podido desmigalar, poco a poco, las fases que

hubo detrás del reino, haciendo hincapié en sus batallas contra Roma. Roma acabó utilizando toda su fuerza de combate contra un pequeño reducto de pontos, viéndose con uno de los más grandes retos a los que tuvo que enfrentarse esta decadente República Romana.

Sin embargo, tras ser conquistada totalmente, todo se acabó por la hegemonía del Ponto. Siguiendo el curso previsto sin ningún cambio aparente. Así acaba lo que pudo ser y no fue de uno de los reinos más fuertes de su época.

Con todo, como venimos mencionando en todas estas páginas, queda más que demostrada la importancia que este reino, el de Ponto, tiene en este fragmento de la historia, así como la de la figura de Mitrídates VI. Son muchos más los aspectos que podrían tratarse para sostener esta afirmación, como también son muchas, considero, las líneas de investigación que pueden girar en torno a este eje.

7. Bibliografía y anexos

Fuentes Primarias

- APIANO, “Historia Romana I”. Ed. Gredos, Madrid, 1980. Traducción de Antonia Sancho Royo.
- APIANO, “Historia Romana II”. Ed. Gredos, Madrid, 2008. Traducción de Antonia Sancho Royo.
- DIODOS SÍCULO, “Biblioteca Histórica Libros XV-XVII. Ed. Gredos, Madrid, 2012. Traducción de Juan Manuel Guzmán Hermida.
- ISÓCRATES, “Discursos II”. Ed. Gredos, Madrid. 1980. Traducción de Juan Manuel Guzmán Hermida.
- JENOFONTE, “Anabasi”. Ed. Alianza Editoria. Traducción de Óscar Martínez García. 2016
- PAUSANIAS, “Descripción de Grecia Ática y Élide Libros I, V, VI”. Ed. Alianza editorial, Barcelona. 2017. Traducción de Camino Azcona.
- PLINIO EL JOVEN, “Cartas”. Ed. Gredos, Madrid, 1980.
- PLUTARCO, “Consejos a los políticos para gobernar bien”. Ed. Biblioteca de Ensayo Siruela. Madrid, 2004. Traducción de García López.
- PLUTARCO, “Vidas Paralelas”. Ed. Gredos, Madrid, 1980.

Fuentes Secundarias

- AALDERS, G. J. D. *Political thought in hellenistic times*. Ed. Amsterdam: Adolf M. Hakkert, 1997.
- ARRAYÁS-MORALES, I. *Piratería y señores de la guerra en la Anatolia meridional en el marco del conflicto mitridático*. *Aevum: Rassegna di scienze storiche linguistiche e filologiche*, Año 87, Nº 1, p. 31-53, 2013
- BAGNALL, R., DEROW, P. *The Hellenistic Period: Historical Sources in Translation*. Oxford: Blackwell Publishing, 2004.
- BALLESTEROS PASTOR, L. “Relato sobre Hipsicratea y la imagen de Mitrídates en Plutarco”. En *Plutarco transmisor: X Simposio Internacional de la Sociedad Española de Plutarquistas* (113-122), Sevilla: Universidad de Sevilla. 2009.
- BALLESTEROS PASTOR, L. “Notas sobre una inscripción de Ninfteo en honor de Mitrídates Eupátor, rey del Ponto”. *Dialogues d'histoire ancienne*, 21 (1), 111-117, 1995.
- BLAZQUEZ, J. M., LÓPEZ MELERO, R. y SAYAS, J. J. *Historia de Grecia Antigua*. Ed. Cátedra. Madrid. 1999.
- BURASELIS, K. “Kos, between hellenism and Rome studies on the political, institutional, and social history of Kos from Ca. The middle second century”. Ed. Amer Philosophical Society, Filadelfia, 2000.
- DE JESSUS, P.S. “Metal resources in ancient Anatolia.”. Ed. British Institute at Ankara, Ankara, 1978.
- ELVIRA, M. A *La cultura Helenística*. Revista *Grupo 16*. Madrid. 1985, 247.
- ERKSINE A. Y LLEWELLYN-JONES LL. *Creating a Hellenistic World*. Ed. Erksine y LLewellyn-Jones. London. 2011
- GARCÍA MORENO, L.A. “Nacimiento, infancia y primeras aventuras de Mitrídates VI Eupator, rey del Ponto.”. Revista *POLIS*, 91-103, 1993.
- GOZALISHVILI, V. G. *Mit'ridat Pontiisky* (georgiano, resumen en ruso). Tbilisi, Georgia. 1965.
- GRANT, M. *.From Alexander To Cleopatra: The Hellenistic World..* Ed. Scribner Book Company. London. 1982,

- GRIMAL, P. *El mundo mediterráneo en la Edad Antigua, II: El helenismo y el auge de Roma*. Volumen 6. Ed: Historia Universal del siglo XXI, Madrid, 1972.
- KEAVENEY, A. *Rome and the unification of Italy*. Ed. Croom Helm, London, 1987.
- LAVAQUE, P. *El mundo helenístico*. Ed. Paídos, Barcelona, 2005.
- LONG, A. A. “The Hellenistic Philosophy: Stoics, Epicureans, Sceptics.” University of California Press. Berkeley and Los Angeles. 1986, p. 122.
- MA, J. *Antiochos III and the cities of western Asia Minor*. Ed. Oxford University Press, Oxford, 1999.
- MAYOR A. *Mitrídates el Grande. Enemigo implacable de Roma*. Ed. Desperta Ferro. Madrid. 2017.
- MOMMSEN, T. *Historia de Roma I*, Ed. RBA. Barcelona, 2005.
- ÑACO DEL HOYO, T.ARRAYÁS-MORALES, I. ANTELA-BERNÁRDEZ, B. BUSQUETS-ARTIGAS, S. “Roma o Mitrídates: Las poleis griegas en su última encrucijada (89-65 a.C)”. Revista *Faventia* nº37, Barcelona, p. 33-55, 2015. .
- PORTULAS, J. 2007. “La carta de Aristeas = Letter of Aristaeas. 1611” Revista de *Historia de la Traducción*. Madrid, 2007
- PRÉAUX, C. *El Mundo Helenístico. Grecia y Oriente. (323-146) a.C. I*. Ed. Nueva Clio. Madrid. 1984.
- REINACH, T. *Mithridate Eupator, roi du Pont*. Ed. Longanesi, Paris, 1960.
- SHIPLEY, G. *El mundo griego después de Alejandro (323-30 a. C.)*, Ed. Crítica, Berlín. 2001.
- SULLIVAN, R.D. “The Dynasty of Cappadocia”. *ANRW II*, 7.2, 1125-1168. Londres, 1980.
- TARN, W.W. “Hellenistic Civilisation”. Ed. Meridian Books. London. 1952, .
- WHITE, H. “Apiano. The foreign wars”. Oxford: Blackwell Publishing, 1899,
- YÜNCCEL SENYURT, S., AKÇAY, A. “Dogu Karadeniz’in Kibeleşi”. *Revista Atlas*. Volumen 35, p. 24, 2014.

Recursos web

- <http://www.forumromanum.org/literature/justin/texte13.html>. (Fecha de consulta 07/08/2021)
- https://historia.nationalgeographic.com.es/a/campana-pompeyo-contra-piratas_8351 (fecha de consulta 05/08/2021)
- <https://www.hurriyetdailynews.com/photo-dionysus-pan-sculptures-found-at-site-of-2-100-year-old-goddess-kybele-in-northern-turkey-135243> (Fecha de consulta 14/08/2021)

Anexos



Figura 1. Primera partición de la herencia de Alejandro Magno. Imagen en <https://academiaplay.es/sucesores-alejandro-primera-guerra-diadocos/>



Figura 2. Victoria de Casandro en Grecia (317 a.C.). Imagen cedida del juego de ordenador *Total War*. Imagen en <https://academiaplay.es/sucesores-de-alejandro-ii-segunda-guerra-diadocos/>



Figura 3. Situación de Grecia y Macedonia al final de la Tercera Guerra de los Diádocos. Víctor Barreiro Rubí. Ediciones Almena, 2004. Imagen en <https://academiaplay.es/sucesores-de-alejandro-la-tercera-guerra-de-los-diadocos/>

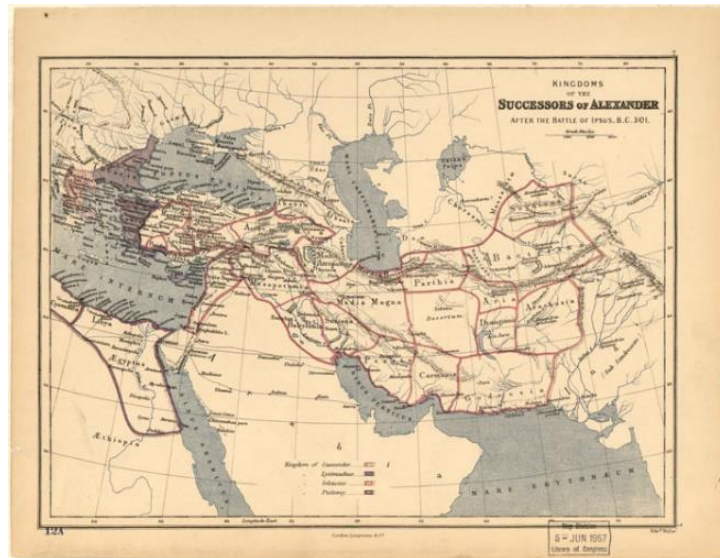


Figura 4. Reinos de los sucesores de Alejandro: después de la batalla de Ipsos en el 301 a.C. Imagen en <https://academiaplay.es/cuarta-guerra-diadocos/>



Figura 5. El Imperio Seléucida en la época de su máxima extensión. Imagen en https://es.wikipedia.org/wiki/Imperio_sel%C3%A9ucida#/media/Archivo:Dinast%C3%ADaSele%C3%BACida323-60ADeC.svg

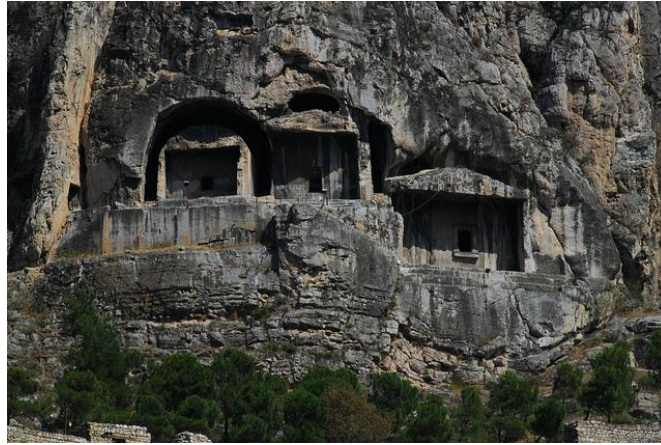


Figura 6. Tumbas de los cinco primeros reyes póntricos en Amasya. Imagen en <https://sobreturquia.com/2012/06/13/las-tumbas-ponticas-de-amasya/>



Figura 7. Capital del antiguo Reino del Ponto, Sinope, en la actualidad. Imagen en [https://es.wikipedia.org/wiki/Sinope_\(Turqu%C3%ADa\)#/media/Archivo:Sinop_Overview_2009.JPG](https://es.wikipedia.org/wiki/Sinope_(Turqu%C3%ADa)#/media/Archivo:Sinop_Overview_2009.JPG)



Figura 8. Estatera de oro de Mitrídates III. Imagen en <http://monedas-antiguas.blogspot.com/2019/10/las-monedas-del-reino-del-ponto-primera.html>



Figura 9. Tetradracma de Mitrídates III (220-195 a.C.). Imagen en <http://monedas-antiguas.blogspot.com/2019/10/las-monedas-del-reino-del-ponto-primera.html>



Figura 10. Tetradracma de Farnaces I (185 a.C.). Imagen en <http://monedas-antiguas.blogspot.com/2019/10/las-monedas-del-reino-del-ponto-primer.html>



Figura 11. Estatera de oro de Loadice, hermana y esposa de Mitrídates IV. Imagen en <http://monedas-antiguas.blogspot.com/2019/10/las-monedas-del-reino-del-ponto-primer.html>



Figura 12. Anverso de tetradracma de Mitrídates V. Imagen en <http://monedas-antiguas.blogspot.com/2019/10/las-monedas-del-reino-del-ponto-primer.html>



Figura 13. Estatua de Cibeles en mármol en el Castillo Kurul, Ordu. Imagen en <https://www.hispantv.com/noticias/cultura/288019/turquia-estatua-diosa-cibeles>



Figura 14. Estatua de Dionisio en el Castillo de Kurul, en Ordu. Imagen en <https://www.trt.net.tr/espanol/cultura-y-arte/2018/10/25/excavaciones-en-ordu-destapan-una-estatua-de-dioniso-y-mas-estructuras-fascinantes-1075700>



Figura 15. Castillo de Üye en la provincia de Ordu. Imagen en <https://vici.org/vici/70020/>



Figura 16. Sarcófago encontrado en la ciudad turca de Izmit, antigua Nicomedia.
Imagen en <https://vici.org/vici/2247/>



Figura 17. Castillo de Şebinkarahisar. Imagen en <https://vici.org/vici/30355/>



Figura 18. Estatera de oro de Mitrídates VI. Acuñado en Tomis c. 88-86 a.C. con retrato de Alejandro Magno divinizado en el anverso y Atenea Nicéfora en el reverso.

Imagen en <http://monedas-antiguas.blogspot.com/search/label/Reino%20del%20Ponto>



Figura 19. Tetradracma de Mitrídates VI, rey del Ponto, acuñado en Pérgamo, con el reverso de un ciervo. Imagen en [http://monedas-](http://monedas-antiguas.blogspot.com/search/label/Reino%20del%20Ponto)

[antiguas.blogspot.com/search/label/Reino%20del%20Ponto](http://monedas-antiguas.blogspot.com/search/label/Reino%20del%20Ponto)



Figura 20. Moneda de oricalo de la ciudad de Amisos en tiempos de Mitrídates VI. Busto de Dioniso en el anverso y cista mística en el reverso. Imagen en <http://monedas-antiguas.blogspot.com/search/label/Reino%20del%20Ponto>